

# De la *domus* altoimperial al moderno hospital de San Juan de Dios

Intervención arqueológica realizada por la construcción del nuevo hemiciclo de la Asamblea de Extremadura en Mérida

**FÉLIX PALMA GARCÍA**  
felix@consorciomerida.org

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 6016, 6017, 6022 y 6024.

**Fecha de Intervención:** Mayo-Octubre 2000 (6016); Noviembre 2000 (6017), Diciembre 2001 (6022); Abril-Junio 2002 (6024).

**Ubicación del solar:** 01S-00124-14.

**Promotor:** Asamblea de Extremadura.

**Dimensiones del solar:** 1000 m<sup>2</sup> aprox.

**Cronología:** Altoimperial, Bajoimperial, Tardoantiguo, Medieval Islámico, Moderno y Contemporáneo.

**Usos:** Doméstico, almacenamiento, vertedero, hospital, cementerio, aparcamientos de la Asamblea de Extremadura.

**Palabras claves:** Casa romana, peristilo, mosaico, reutilización visigoda, enterramiento visigodo, silos islámicos, Hospital de la Piedad, Hospital de San Juan de Dios, cementerio moderno, casa moderna y contemporánea, bodega contemporánea, Asamblea de Extremadura.

**Equipo de trabajo:** Arqueólogo: Félix Palma; Topógrafo: Javier Pacheco; Dibujante: Francisco Isidoro; peones del Consorcio: Félix Bueno, Francisco Vígara, Manuel Vadillo, Pedro Ruíz, Daniel Suárez, Julián Benítez, Francisco Llanos.

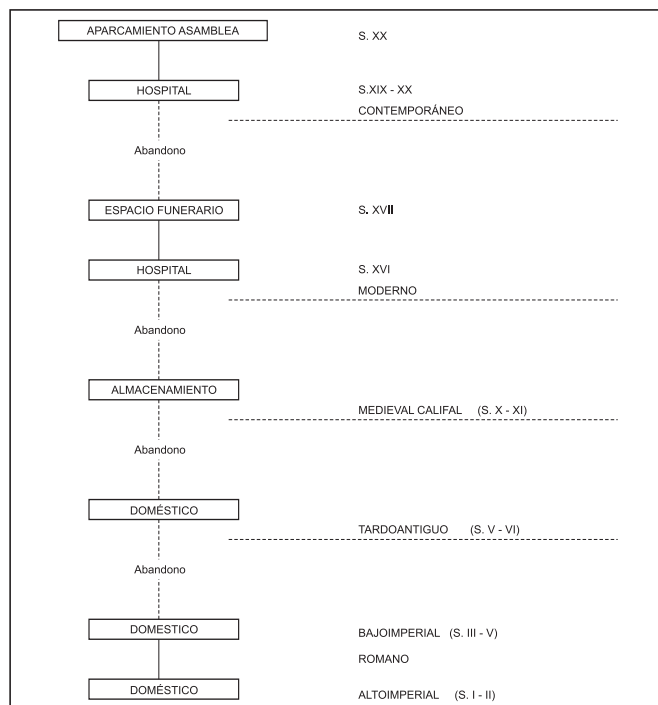


DIAGRAMA OCUPACIONAL



FIGURA 1

Plano de situación y contextualización

## INTRODUCCIÓN

Con motivo de la construcción del nuevo hemicycle de la Asamblea de Extremadura se ha realizado la preceptiva intervención arqueológica, por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. Los trabajos han sido financiados por la Asamblea mediante la firma de un convenio entre ambas instituciones.

Dada la complejidad del proyecto, éste se fue realizando por fases a lo largo de dos años. Por tanto, en la construcción de este nuevo edificio se han realizado 4 intervenciones arqueológicas distintas, cada una de ellas con numeración propia, que han sido unificadas, ya que se trata del mismo espacio, en la redacción de esta memoria (fig. 2).

La primera intervención (nº 6016) se realizó durante los meses de mayo a octubre de 2000, en el solar, de 600 m<sup>2</sup>, de la calle San Salvador, 16-18. En él, contiguo a la actual sede de la Asamblea, se iba a construir el nuevo hemicycle.

La siguiente intervención (nº 6017) se realizó durante el mes de noviembre de 2000 en la actual zona de aparcamientos de la Asamblea. El objetivo, a petición de la propia Asamblea, era realizar un pequeño corte arqueológico (9 x 2,5 m), (fig. 13) con el fin de poder documentar la estratigrafía y el nivel de conservación de los restos arqueológicos. Esta zona iba a ser obligatoriamente excavada por la necesidad de unir el nuevo hemicycle con la actual Asamblea.

La siguiente, la nº 6022, se desarrolló desde abril a junio de 2001. Esta pequeña intervención (una franja de 12 m de largo por 2 m de anchura) se localiza al fondo del solar (fig. 14), coincidente con la medianera que separaba la actual sede de la Asamblea con las dos viviendas demolidas. Este medianil no pudo ser excavado en la intervención 6016 hasta que fue derribado.

La última intervención, nº 6024, se realizó, de abril a junio de 2002, en la zona de conexión, previamente sondeada con la intervención 6017, entre la actual Asamblea y el nuevo hemicycle. Se localiza en la zona

de aparcamientos de la Asamblea, en la parte posterior de la misma, donde se iba a edificar, de ahí la necesidad de excavación arqueológica, una zona de paso entre el antiguo edificio, previa demolición de la actual sala de comisiones, con el nuevo hemicycle. El área intervenida tiene unas dimensiones aproximadas de 13 m de largo por 9,5 m de anchura, oscilando la profundidad en torno a los 2-3 m.

Como sucede en todo este tipo de excavaciones arqueológicas, contamos con una serie de datos, fruto de intervenciones en solares próximos, que permiten conocer la evolución tanto urbanística como histórica del solar objeto de estudio.

El primer dato a tener en cuenta es su ubicación dentro de la *Colonia Augusta Emerita* (fig. 1). Intramuros de la misma, muy cercana al llamado Foro Provincial, se encuentra en el centro de una *insula* o manzana romana perfectamente conocida (Mateos 1998, 233-247), delimitada por dos *Cardines minores* que coinciden con las calles San Salvador y Sancho Pérez, y dos *decumani minores*, que lo hacen a su vez con la calle San Juan de Dios y la prolongación de una de las vías de la Zona Arqueológica de Morería.

Como se documenta en intervenciones próximas, este espacio, ocupado desde la fundación de la urbe, parece estar destinado a área de uso doméstico, con *domus* que, como se observa en la Zona Arqueológica de Morería van evolucionando desde el Alto Imperio hasta periodos tardorromanos con reutilizaciones en época visigoda. Restos de estas viviendas, aparte de las 13 existentes en Morería (Alba 1997, 285-316), las tenemos documentadas igualmente en la propia calle San Salvador (Barrientos 1998, 103-134).

De épocas posteriores hay menos datos. Durante la fase de ocupación islámica, este solar continuaba intramuros, teniendo incluso en cuenta la reducción del perímetro amurallado, respecto del romano, que comentaba el historiador local Moreno de Vargas.

De periodos recientes poco se conoce, simplemente que parece haber estado ocupado todo este espacio, sin prácticamente solución de continuidad.



FIGURA 2

*Solar con las distintas intervenciones realizadas*

En cuanto a los datos del edificio hospitalario San Juan de Dios, reutilizado en la actualidad como sede de la Asamblea de Extremadura, los extraemos del artículo de M<sup>a</sup> Victoria Rodríguez Mateos (Rodríguez 1997, 139-155). Durante el medioevo se creó en este solar, una institución asilar denominada Santa María de la Plaza aunque otras fuentes la denominan hospital de la Piedad. Éste se destinó, en sus primeros años, al cuidado de pobres. Para ello, existía un modesto edificio compuesto por tres salas que acogía a los pobres, además de un corral y un establo. Este edificio será reformado en 1511. La primitiva edificación será abandonada durante el s. XVI levantándose otro hospital de nueva planta. Al comenzar el s. XVII este edificio hospitalario tenía dos plantas. En la parte posterior tenía unos patios y corrales donde se ubicaba el cementerio, lugar en el que se enterraban los pobres que fallecían en el hospital. Desde los primeros años de esta centuria, el hospital comienza a ser administrado por la orden hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios que realiza numero-

sas reformas hasta llegar a como lo conocemos nosotros, sobre todo la portada de la iglesia fechada entre los años 1764 y 1768.

En cuanto a la metodología planteada en estas intervenciones, en la primera, la 6016, un solar de 600 m<sup>2</sup>, lugar ocupado por dos viviendas, de planta muy regular, con fachada a la calle San Salvador, presenta una potencia de tierra que oscila entre los 10 cm y 1,20 m.

Para esta intervención del solar, la Asamblea de Extremadura, propietaria del mismo, cerró éste con un muro de ladrillos, con grandes y numerosas ventanas, para que los trabajos de excavación pudieran ser seguidos en todo momento desde la calle.

Así mismo, el Consorcio colocó un panel explicativo de la excavación para que la ciudadanía estuviera informada de los trabajos que se estaban realizando.

Teniendo en cuenta las dimensiones del solar y, sobre todo, las dificultades para extraer las tierras, se realizó inicialmente un corte de 5 x 5 m con el objetivo único de conocer la estratigrafía existente (fig. 6).

Realizado éste se procedió a excavar la mitad este del solar, destinándose la otra a escombreras.

Finalizada esta mitad del solar, se subdividió la restante en otras dos zonas con el fin de aprovechar al máximo la extracción de las tierras con medios mecánicos. Primero se intervino la submitad sur y, por último, la norte, la más próxima a la entrada.

En cuanto al sondeo 6017, se limitó éste a una reducida zanja de 9 x 2,5 m. De gran profundidad, entre 2,5 y 3 m, ya previsible, teniendo en cuenta la considerable diferencia de desnivel entre este solar y el anteriormente excavado.

La intervención 6022, al estar supeditada a las necesidades de obra, ocupaba una estrecha franja, situada al fondo del solar, de 12 m de longitud por 2 m aprox. de anchura.

La profundidad oscila entre 1,5 y 2 m aproximadamente. En este sentido, resaltar la importante dife-



rencia de cotas respecto a las documentadas en la intervención n° 6016.

La última intervención, la n° 6024, se localiza en la actual zona de aparcamientos de la Asamblea.

El área a intervenir tiene unas dimensiones aproximadas de 13 m de largo por 9,5 m de anchura, oscilando la profundidad en torno a los 2-3 m.

Teniendo en cuenta los conocimientos previos de la estratigrafía de la zona, donde aparecen potentes rellenos de época contemporánea, se procedió a rebajar con medios mecánicos las capas superficiales, 60 cm de profundidad aproximadamente.

Tras este rebaje, apareció una tubería de aguas residuales en uso. Ante la imposibilidad de desmontarla, se dividió la excavación en dos mitades separadas por la propia tubería. Una de ellas se utilizó como terrazas, sacadas posteriormente con medios mecánicos.

## DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

### 1. Intervención n° 6016

La excavación se inicia con la última pavimentación de la casa contemporánea. Con el objetivo de conocer la estratigrafía de la zona, antes de intervenir en área abierta, se realiza un corte de 5 x 5 m ubicado en la esquina SE del solar.

Iniciamos dicho corte con el desmonte de los pavimentos de baldosas (ue 26, 29 y 30).

Debajo de éstos aparecen suelos anteriores asociados a reformas en la casa. Así aparece el empedrado ue 74, adosado al murete de ladrillos ue 84. En el centro de esta dependencia aparece el sumidero ue 87 debajo del cual corre la canalización A 13.

Este suelo pavimenta una dependencia (A 11) delimitada por los muros ue 5, 15 y 73. Son paramentos realizados a seco, con restos de tierra y algo de cal. Tienen 55 cm de anchura.

Estos suelos, nivelados con el relleno A 12, cubren a una serie de pavimentos y muros asociados a una fase anterior de la casa contemporánea.

Así, tendríamos la habitación delimitada por los muros ue 77 y 79, realizados a seco con diferentes materiales reutilizados. Su anchura oscila entre los 50 y 55 cm. Dicho ámbito estaría pavimentado por ue 80. Formado por losas de granito, de distintas dimensiones, unas completas, otras fragmentadas, cogidas con cal. Coetáneo a éste sería el suelo de cal ue 90, adosado también al muro ue 79.

Existirían dos ámbitos más delimitados por el paramento ue 83 que aparece en línea con ue 79. No se conserva en su totalidad al estar cortado por los muros ue 5 y 73. De similar factura que los anteriores. Al oeste de este muro aparece el pavimento ue 85. Construido con ladrillos, de módulo regular (27 x 13,5 x 3 cm), cogidos con tierra y cal. Al otro lado del muro, coetáneo a éste, aparece el suelo A 9. Hecho a base de cantos rodados, compactados con tierra y cal.

Debajo del pavimento ue 90 aparece el vertido ue 98. Cortado por los muros A 8, está formado por una potente (25 cm) capa de tierra grisacea oscura con abundante material revuelto, muy fragmentado, incluido huesos de animales. Entre el material cerámico destaca la presencia de vidriados que parecen fechar este contexto en época contemporánea.

Debajo del suelo ue 80 aparece un potente (entre 90 cm y 1,20 m) relleno de ripios que nivelan el terreno. Adosado al muro ue 77.

Debajo del suelo ue 85, previa nivelación con ue 96, aparece un piso anterior (ue 97). Asociado al muro ue 83, está formado por una compacta superficie de tierra batida y adobe.

Estos muros cortan al contexto A 7, dispuesto bajo estos suelos.

Es éste un vertido de gran extensión y potencia (40 cm), cubierto por el pavimento ue 97. Está formado por tierra grisacea oscura, suelta, de carácter arenoso, con presencia de abundante material de desecho: restos de ladrillos, cantos de río, carbones, huesos de animales, restos de encalados, etc. Por el material cerámico se fecha en época contemporánea.



FIGURA 3

Plano diacrónico de los restos encontrados.



FIGURA 4

Intervención 6016. Vista general del solar excavado. Diacronía de los restos arqueológicos.

Cubierto por el pavimento ue 22, asociado, quizás, al nivel de uso ue 86, aparece el aljibe A 10 (fig. 4). Se trata de una estructura rectangular, de grandes dimensiones, encajada en la fosa ue 116, excavada en la roca. Con paredes realizadas en ladrillos de módulo regular (26 x 14 x 4 cm) cogidos con cal. Internamente aparece revestido por un grueso y alisado mortero de cal que lo impermeabiliza. Presenta una cubierta abovedada, que no sería visible (debajo de los niveles de suelo). Dicha bóveda aparece amortizada por el relleno contemporáneo ue 95. Éste tiene gran potencia (casi 1 m) y está formado por tierra muy suelta con abundante material revuelto.

La fosa de fundación de este aljibe aparece rellena por ue 117, tierra y “tosca” machacada que también cubre a la bóveda. A este aljibe se asociaría la arqueta ue 102. Apoya en ue 92. Se trata de una pequeña estructura de ladrillos cogida con cal. Tiene unas dimensiones de 50 x 36 cm.

Debajo de los vertidos ue 100 y 101 aparece la solución de continuidad ue 99. Es una superficie de tierra marrón anaranjada, de carácter arenoso, en la que es visible una amplia presencia de material constructivo

fragmentado (piedras, restos de *opus signinum*, cantos rodados, etc). Se adosa a muros (ue 82, 93, 106) ligeramente visibles, ya que coincide con el nivel de arrasamiento de los mismos.

Esta superficie está cortada por una serie de fosas.

Una de ellas es ue 109. Está excavada en tierra, conservando unos 60 cm de profundidad. Orientada N-S, de forma alargada, no es visible en su totalidad al continuar bajo los perfiles arqueológicos. Está rellena por ue 107. Es una capa de tierra negruzca con presencia de carbones, cenizas y, sobre todo, piedras de pequeño y mediano tamaño. De cronología moderna, por el material cerámico que aparece en su interior.

Otra fosa es ue 113. Corta al muro ue 82. Es un corte excavado en la tierra, llegando hasta la roca natural. Coincidente con el perfil, es de forma casi circular. Tiene casi 1 m de profundidad. Reconvertido en vertedero por los rellenos ue 114 y 134, formado por tierra negruzca con amplia presencia de carbones y cenizas, además de material revuelto. Destaca la masiva presencia de materiales cerámicos, muchos de ellos completos, fechables en época moderna.



FIGURA 5

*Intervención 6016. Bodega contemporánea ue 157-158.*

Por último, tenemos ue 105. Se trata de una fosa excavada en tierra cortando la roca. Orientada N-S, coincide su trazado con el del muro romano ue 103. Tiene una longitud visible de 1,70 m, una anchura de 90 cm y una profundidad de 70 cm. Amortizado por el relleno ue 104, de cronología tardoantigua, formado por tierra ennegrecida, muy suelta, con abundante material revuelto.

Debajo de la superficie ue 99 aparece el nivel de destrucción A 4. Formado por un extenso y potente capa de tierra anaranjada, procedente de los derrumbes de los muros de tapial, con abundante material constructivo de desecho (ladrillos, piedras, restos de *opus signinum*, cantos rodados, enfoscados, etc). Debajo de esta tierra aparece una importante concentración, conservada solamente en la esquina de

los muros ue 82 y 106, formada por materiales constructivos fragmentados, sobre todo ladrillos y tégulas, además de cantos rodados, restos de enfoscados pictóricos, adobes, etc. Tiene una potencia de 40 cm.

Apoya sobre el nivel de suelo de tierra A 3. Es una desnivelada superficie de tierra anaranjada, de escasa compactación (quizás no se trate de un nivel de uso) siendo visibles pequeños restos de materiales constructivos. Presenta en algunas zonas importantes y significativos restos de carbones. Aparece a unos 5 cm por encima del pavimento de *opus signinum* ue 110 al que cubre.

La superficie A 3 está cortada por la sepultura A 5 (fig. 6 y 11). Es una fosa (ue 126) excavada en tierra y roca, orientada O-E. De forma alargada, tiene una longitud de 1,97 m, una anchura de 57 cm y una profundidad de 20 cm. Aparece rellena por el esqueleto ue 127. Se trata de restos de un individuo adulto, dispuesto en posición decúbito supino con el brazo y mano derecha sobre la cadera, y con el brazo izquierdo totalmente extendido. Conserva prácticamente todos los huesos. Tiene una longitud máxima de 1,60 m. Por su pelvis parece tratarse claramente de una mujer joven, oscilando su edad, a falta de un estudio antropológico más riguroso, entre los 18-20 años aproximadamente. No presenta ajuar. Sobre estos restos óseos aparece un relleno de tierra oscura (ue 128) muy compacta, que también ocupa la fosa ue 126.

Debajo del posible nivel de suelo A 3, aparece la capa de tierra marrón anaranjada ue 122. Cortada por la sepultura A 5 también, aparece entremezclada con escasos restos de material constructivo, destacando la presencia de enfoscados pictóricos policromos (de hecho los muros ue 93 y 106 conservan *in situ* revestimientos de pintura similares). Tiene 10 cm de potencia llegando prácticamente a niveles de roca natural.

Cubre además de a la roca natural cubre a una serie de contextos.

Entre ellos a la fosa ue 131. Excavada en la roca (30 cm de profundidad), tiene planta rectangular (64 x 54





FIGURA 6

Intervención 6016. Corte de 5 x 5 m. Enterramiento tardoantiguo A 5.

cm). No presenta las paredes rectas sino que van cerrándose hacia el centro. Coincide con el acceso del muro ue 106 siendo posiblemente anterior a él. Desconocemos su funcionalidad. Es posible que se trate de la fosa de un posible sillar u otro tipo de soporte. Está amortizado por el relleno de tierra ennegrecida ue 132, fechable en época altoimperial a juzgar por la presencia de T.S. Hispánica y paredes finas.

Igualmente cubre al estrato ue 135. Formado por tierra anaranjada rojiza, tiene poca potencia y escaso material revuelto, destacando la presencia de enfoscados. Cubre directamente a la roca natural. De posible cronología tardorromana, está cortada también por la tumba A 5.

Cubre igualmente al posible hogar ue 111. Coetáneo a otro (ue 121) que aparece en la dependencia conformada por los muros ue 80 y 106. Está hecho con restos de ladrillos, intencionadamente dispuestos, adoptando una forma ligeramente circular (55 x 50 cm). Se asocia a un suelo de tierra que cubre al pavimento ue 110. Enfrentado al acceso que delimita el muro ue 106. El problema de su interpretación como hogar estriba en que los ladrillos no están quemados, ni se observan restos de carbones y cenizas, por lo que pudiera tener otra funcionalidad que desconocemos.

Debajo de estos contextos aparece el pavimento de *opus signinum* ue 110. Completamente allanado, pre-

senta varias capas evidenciando continuas reformas en el mismo. Presenta una moldura junto al muro ue 106 pero sin llegar a adosarse a él. En su extremo norte tiene otra moldura de 6 cm de grosor, indicando su finalización por esta zona. Parece pavimentar una estancia (A 2) formada por los muros ue 82, 93 y 106, con un acceso representado por el posible umbral ue 133. Muros que describiremos más adelante, una vez documentados en su totalidad. Formando parte de este edificio estaría también el muro ue 137. De fábrica similar es visible solamente en el perfil.

Cerrando este espacio estaría el muro ue 103. Corta a ue 123. Es, esta última, parte de una estructura orientada N-S, con un importante desnivel hacia el sur. Está formada por una capa de argamasa entremezclada con restos de ladrillos y pequeñas piedras a modo de hormigón romano, de 6 cm de grosor. En la parte central presenta un acanalamiento de 19 cm de anchura. Tiene una anchura total de 70 cm (Anchura de las paredes: 25 cm). En línea con un canal de *opus signinum*. Está excavada en la roca. Parece tratarse de un canal cortado, entre otros, por el muro ue 103.

Otra estructura anterior, quizás, al muro ue 103 es la cimentación A 1. Se trata de una cimentación excavada en fosa (ue 129) formada por piedras verdosas de “tosca” de pequeño tamaño. Orientado N-S, en línea con el muro ue 239, en cuya cimentación aparecen piedras similares. Tiene una longitud visible de 2,60 m y una anchura de 60 cm. Fechado posiblemente en época altoimperial.

Acabado este corte de 5 x 5 m, procedimos a excavar en área abierta la mitad este del solar.

Ésta se inicia con los últimos suelos de la casa contemporánea donde se documentan dos fases de ocupación. En la primera, fechable en los s. XVIII-XIX, se constata la existencia de una o dos casas con acceso desde la calle San Salvador. Vivienda/s formada por grandes dependencias delimitadas por gruesos y potentes muros, cimentando en roca natural, paramentos que en su mayoría van encalados o incluso pintados. Los pavimentos empleados son de distintos



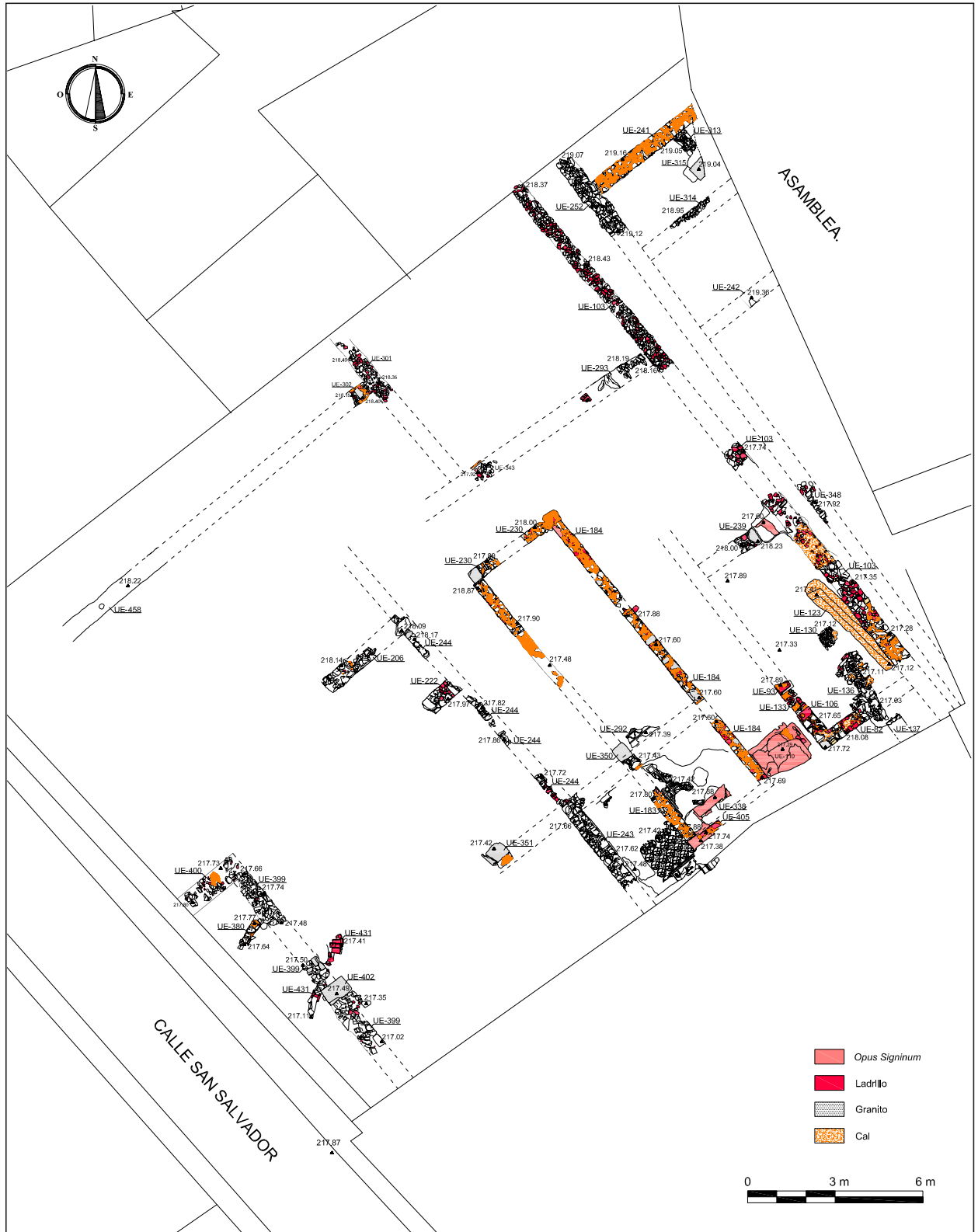


FIGURA 7  
Intervención 6016. Fase romana general.





FIGURA 8

*Intervención 6016. Vista general del solar excavado.*

tipos, dependiendo lógicamente del uso dado a las estancias. Así, aparecen empedrados de cantos rodados, superficies de cal o incluso tierra batida que rápidamente son sustituidos por pavimentos de ladrillos e incluso de cal con forma de ladrillos. En esta vivienda, destacan como elementos más significativos, la presencia de una gran estancia pavimentada con losas de pizarra (ue 157), ubicándose en la esquina NW de la misma, una bodega (ue 158) subterránea con varias tinajas de distinto tamaño, destinadas al almacenaje de aceite probablemente (fig. 3 y 5). También un aljibe (A 39) de grandes dimensiones al que van a verter una serie de canalizaciones (fig. 4).

Esta casa es amortizada por otra posterior, que inutiliza casi todos los paramentos anteriores, aunque algunos siguen en uso. Así, se construyen dos viviendas completas, de 300 m<sup>2</sup> aprox. cada una, fechables a finales del s. XIX o principios del XX, con la típica estructura de casa de colada bajoextremeña. Previo a la edificación de éstas, se realiza la red de saneamiento de todo el solar, consistente en un gran canal (A 49) abovedado, en el que se aprecian varias reformas, que atraviesa todo el solar, vertiendo posiblemente a la cloaca romana ubicada bajo la calle San Salvador.

En cuanto a las casas, éstas se articulan entorno a un pasillo donde se abren distintas dependencias, acabando en un patio a cielo abierto. Al fondo de éste se abren varias estancias, entre ellas la reutilización de la bodega que aparece amortizada por otro pavimento con losetas de pizarra. El aljibe es igualmente inutilizado rompiéndose parte de la bóveda con una de las

estructuras de la nueva casa. Los muros, en mampostería, con abundantes materiales reutilizados, entre ellos piedras de calzada, tienen una potente cimentación apoyando directamente en la roca natural. Arrasan todas los niveles anteriores.

Esta última vivienda como suele ser habitual, sufre constantes reformas que afectan fundamentalmente a las canalizaciones y a los pavimentos, siendo la última de hace 10 años aproximadamente.

Las distintas construcciones asociadas a las dos fases de la casa, cubren o cortan a la solución de continuidad A 33. Es una extensa superficie de tierra marrón oscura, de carácter irregular poco compactada. Ocupa prácticamente todo el corte excepto en zonas donde la roca natural aparece muy somera.

Esta superficie cubre a diversos contextos entre ellos A 32. Es una extensa y potente capa de tierra grisácea, muy suelta, con abundante material constructivo de desecho en su interior, estando éste muy disgregado: ladrillos, tejas, cantos rodados, huesos de animales, etc. Tiene irregular potencia, hasta 25 cm, en algunas zonas casi en contacto con la roca natural, dada la superficialidad de esta.

Abundante presencia de material cerámico que parece fechar este contexto en época moderna.

Este vertedero cubre, a su vez, a A 31. Es una irregular superficie de tierra oscura siendo visible abundante material revuelto muy fragmentado, que amortiza una bolsada (A 30), de 60 cm de potencia, datable en época moderna, formada por piedras y otros materiales constructivos como ladrillos, restos de enfoscados, cantos rodados, tejas, etc. Ocupa un gran corte que llega hasta la roca natural. Aparece entremezclado con tierra negruzca de carácter arenoso.

Estos vertidos cubren a la superficie de tierra oscura ue 207.

Ésta cubre al vertedero A 27. Formado por tierra cenicienta muy suelta, con abundante presencia de material revuelto, muy fragmentado, incluido huesos de animales.

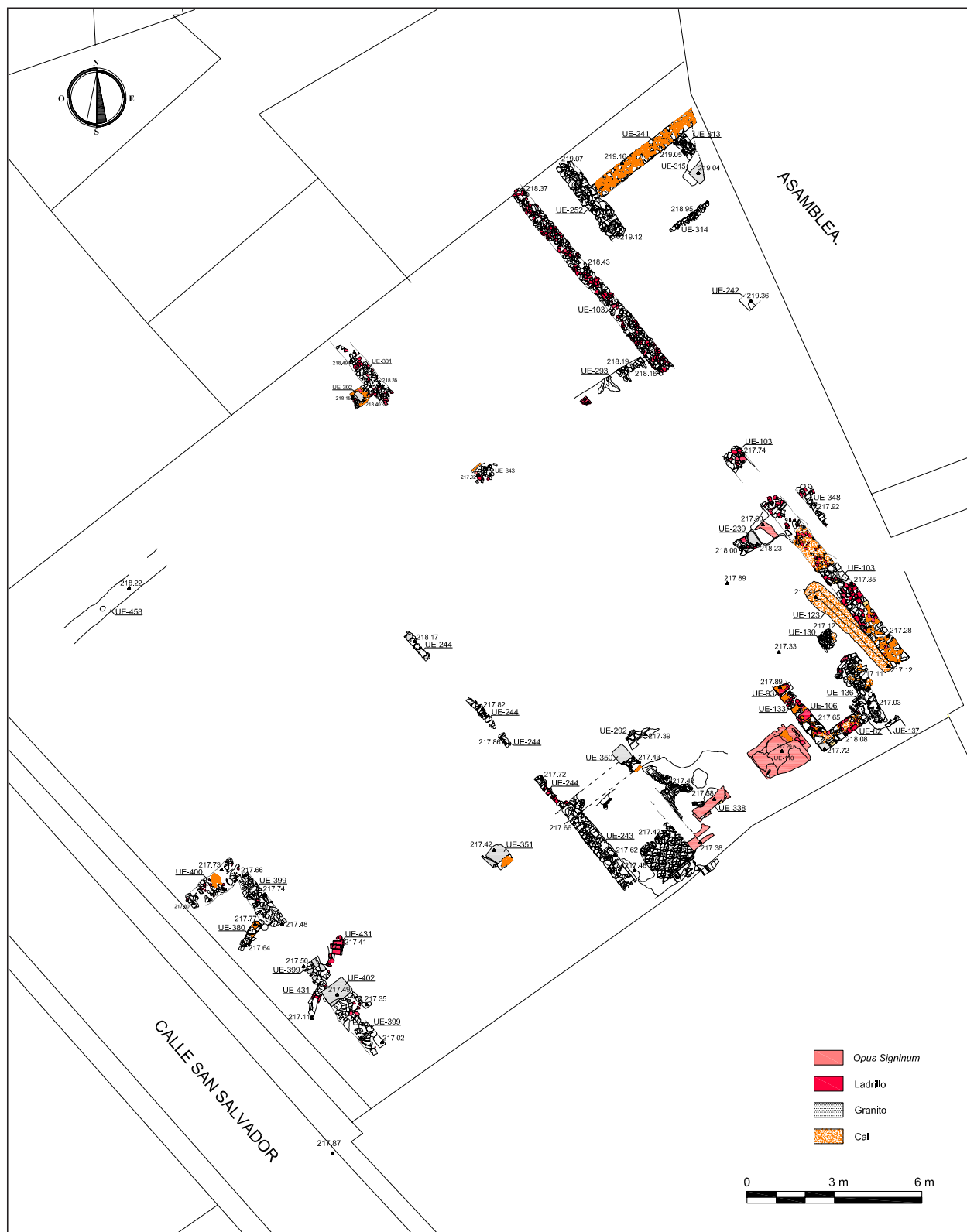


FIGURA 9  
Intervención 6016. Fase Romana 1.



La superficie ue 207 también cubre a A 28. Es un potente vertedero, fechable en el medievo, de tierra grisácea cenicienta con abundante material revuelto, muy fragmentado.

Estos contextos aparecen cubriendo a una gran cantidad de fosas circulares (fig. 8 y 12).

Se trata de hasta 26 silos (ue 300, 297, 303, 306, 248, 294, 253, 329, 235, 308, 224, 226, 215, 228, 213, 218, 208, 220, 262, 264, 231, 272, 270, 259 y 202) excavados en tierra y roca natural de distinta profundidad y diámetro, con desigual nivel de conservación. Silos que, a veces, son cortados por otros, evidenciando el amplio uso de este espacio como lugar de almacenaje. Estos depósitos, como suele ser habitual, son amortizados como vertederos. Están, por lo general, muy arrasados, en algunos casos sólo detectados al estar excavados en la roca natural. Por ello, desconocemos los niveles de uso a los que se asociarían.

Debajo de la superficie ue 207, y cortado por algunas de estas fosas circulares, aparece ue 255 y el nivel de destrucción ue 269. El vertedero ue 255 está compuesto por una extensa y potente capa de tierra grisácea cenicienta muy suelta, de carácter arenoso, con amplia presencia de carbones y cenizas, además de abundante material revuelto incluido también huesos de animales. Tiene irregular potencia (entre 20-25 cm) debido a su adaptación a una desnivelada superficie.

En cuanto a ue 269, es una capa de tierra marrón anaranjada, suelta, con presencia de material constructivo fragmentado.

Estos contextos apoyan sobre la solución de continuidad A 26. Se trata de una extensa superficie de tierra marrón anaranjada, donde es visible abundante material constructivo (piedras, tégulas, restos de mármoles, *opus signinum*, etc). Tiene un ligero desnivel hacia el norte. Esta superficie coincide con la cota de arrasamiento de varios muros, que definen claramente diferentes estancias.

Debajo de A 26 aparece un importante nivel de destrucción, irregularmente conservado, asociado a los distintos ámbitos.

Estos derrumbes (A 25) están formados por una informe acumulación de diferentes materiales constructivos y decorativos (restos de tégulas, *opus signinum*, piedras, enfoscados, incluso algunos fragmentos de mosaicos bícromos). Se entremezclan con tierra anaranjada procedente de los alzados de tapial. Conservan escasa potencia, apoyando en la mayoría de los casos en suelos de tierra batida que pavimentan una serie de dependencias.

Uno de ellos es el suelo de tierra batida ue 345. Pavimenta un gran ámbito (A 23) delimitado por los muros ue 183, 184, 230 y 405 (fig. 8 y 11). Se trata éste de un gran espacio de planta rectangular (11,50 x 2,80 m) dispuesto en una posición central respecto al edificio. Formado por muretes de poca anchura (40 cm) realizados en mampostería, usando para ello diferentes materiales constructivos claramente reutilizados (piedras, restos de *opus signinum*, ladrillos, piedras defectuosamente careadas). Las esquinas aparecen reforzadas con sillares de granito. Mal conservados, en algunos casos sólo la impronta de su existencia. Conservan un alzado de 43 cm. El muro ue 405 coincide con la medianera sur del solar por lo que desconocemos el desarrollo del edificio por esta zona.

Como decimos se dispone en una posición centrada, equidistante con una serie de dependencias, delimitando una especie de corredor alrededor de este espacio central (fig. 11). Así, aparece separado respecto a los muros ue 106 y 93 por una distancia de 2,10 m. Este espacio estaría pavimentado por la superficie de tierra ue 344, coetánea a ue 345. Respecto del muro ue 343 existe la misma distancia, siendo esta ligeramente menor (2 m) respecto al muro ue 243, que marca este supuesto corredor por el lado oeste.

Este edificio parece estar delimitado al este por el muro ue 103 (fig. 7 y 8). La gran extensión del mismo, atraviesa todo el solar N-S, parece conferirle un carácter medianero. Tiene una cimentación, excavada en la roca (hasta 50 cm de profundidad, con una fosa fundacional de 70 cm de anchura) y realizada a seco con distintos materiales constructivos, algunos reutilizados (piedras, ladrillos, incluso restos de mármol y *opus signinum*). El alzado del muro, al menos en los



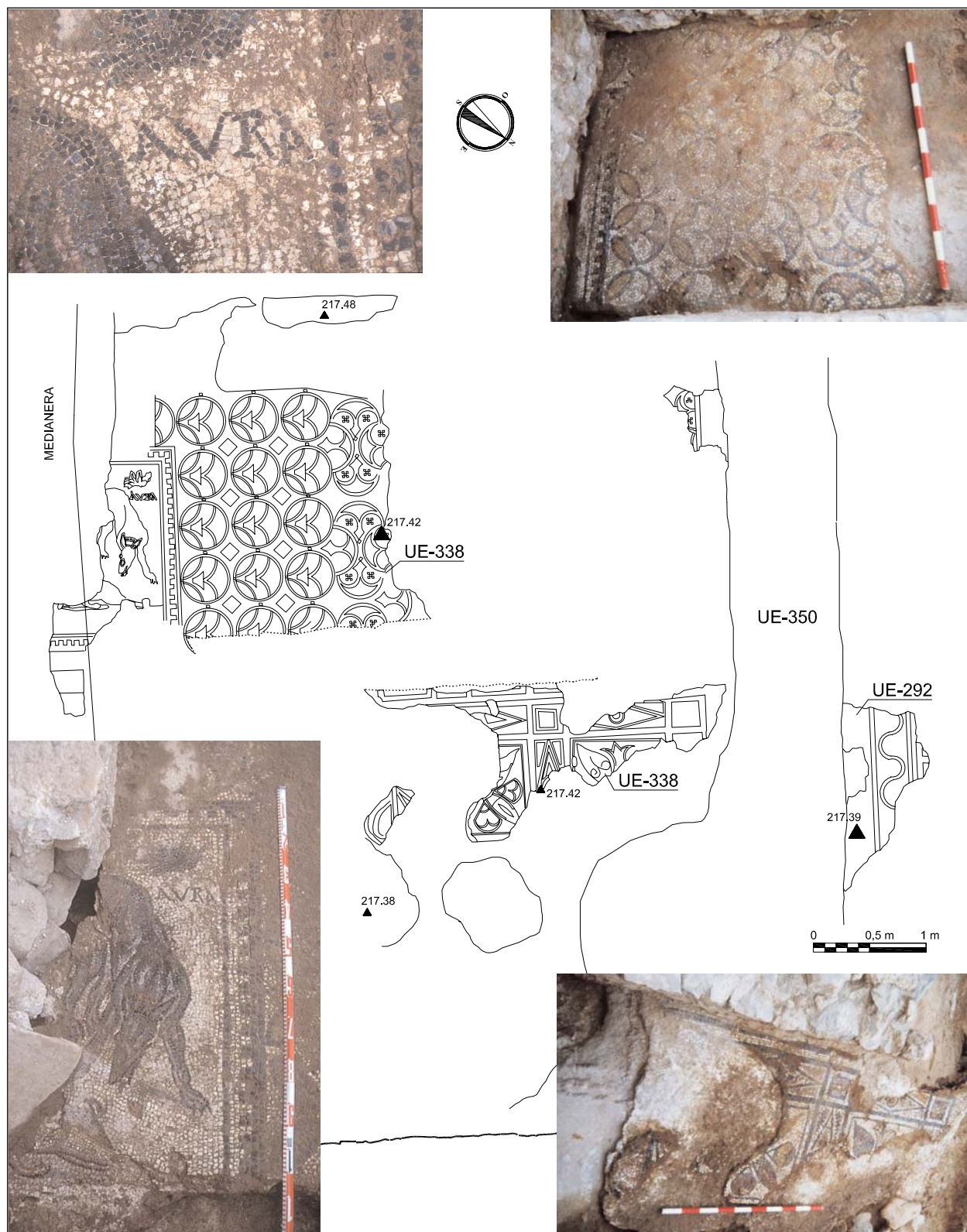


FIGURA 10

Intervención 6016. Mosaicos ue 292 y 338.



escasos tramos visibles, presenta restos de argamasa. La anchura del paramento oscila entre los 65-70 cm, reforzando ese carácter medianero, al tratarse de un muro de carga. Mas al este aparece un muro de fábrica similar (ue 348) (fig. 7). Paralelo a éste, atraviesa también todo el solar. Separado de ue 103 por una distancia irregular que oscila entre los 60 cm y 1,10 m. Apenas conservado, tiene una cimentación realizada también a seco con distintos materiales reutilizados. Conserva un alzado de 18 cm y tiene una anchura de 55 cm. Por tanto, entre ambos paramentos (ue 103 y 348) existen un estrecho espacio, pasillo o “callejón”, entre 60 cm y 1,10 m de anchura.

El muro ue 348 parece delimitar otro edificio distinto al que cierra ue 103. Además de su carácter medianero resaltar la evidente diferencia de cotas existentes entre unos paramentos y otros que evidencian un importante trabajo de aterrazamiento en esta zona.

Sería el mismo paramento que ue 252. Realizado éste a seco sin argamasa, exclusivamente en piedras de tipo cuarcítico, de diferente tamaño. Es visible una longitud de 3,35 m, conservando un alzado de 50 cm. Tiene una anchura de 60-65 cm.

Como decimos este paramento A 15 (ue 252 y 348) delimita al oeste varias estancias. La primera, pavimentada por el suelo de tierra batida ue 328. Conformada ésta por los muros ue 241 y 361. Visible parcialmente ya que continua bajo el perfil norte. Tiene una anchura, al menos, de 4,50 m. El muro ue 241, más bien cimentación, está hecho en mampostería, con piedras similares a las empleadas en el muro A 15, al que se adosa. En este caso, usan algún material reutilizado como un fragmento pictórico de color amarillo. Apenas presenta careado sobresaliendo algunas piedras de forma ostensible. El muro es visible parcialmente (una longitud de 4,50 m) continuando hacia el este. Conserva un alzado de 40 cm y tiene una anchura de 50-55 cm.

En cuanto al muro ue 361, apenas es visible al coincidir con el perfil NE, por lo que es difícil conocer sus dimensiones exactas. Por el poco tramo visible (70 cm), está realizado de forma similar a ue 241, al que se adosa, con empleo de piedras y ladrillos

rotos, defectuosamente careados. Conserva un alzado de 30 cm.

Otra dependencia contigua (A 16) es la delimitada por los muros ue 241, 313 y 314. Tiene unas dimensiones de 3,25 x 2,30 m y está pavimentado por el suelo de tierra ue 327.

La cimentación ue 313, se adosa al muro ue 241. Está realizado a seco con empleo de piedras, de pequeño y mediano tamaño. No se observa el uso de ladrillos. Ligeramente excavado en la roca natural, conserva una longitud de 85 cm. Tiene una anchura de 50 cm. Parece estar cortado por una fosa rellena por el sillar de granito ue 315. Es un sillar de 60 x 53 cm. No se descarta su pertenencia al muro ue 313, definiendo, quizás, un posible acceso.

El muro ue 314, poco visible y muy arrasado, tiene una fábrica similar a ue 313. Es visible una longitud de 1,70 m y una anchura conservada de 30 cm, aunque su anchura exacta sería la misma que ue 313.

La última dependencia del supuesto ala oeste del edificio delimitado por el muro A 15, está conformada por los muros ue 314 y ue 242. Visible parcialmente ya que continua bajo el perfil este. Sólo podemos señalar que tiene una anchura de 2,50 m.

El muro ue 242, apenas visible, conserva un alzado de 1,40 m y tiene una anchura de 50 cm. Realizado en mampostería con piedras cuarcíticas y dioritas, además de restos de ladrillos, cogidos con abundante argamasa. Orientado E-O, perpendicular al muro A 15.

Esta serie de dependencias se prolongan, al tratarse del mismo edificio, durante las intervenciones 6022 y 6024.

En cuanto al muro ue 103 actúa de delimitador de varias dependencias, entre ellas A 18, la conformada por los muros ue 93, 106, 82 y 239. De planta rectangular, aparece pavimentada, en su última fase, por el suelo de tierra batida ue 347, coetáneo a ue 344 y 345. A este momento se asocia, quizás, el hogar ue 121.

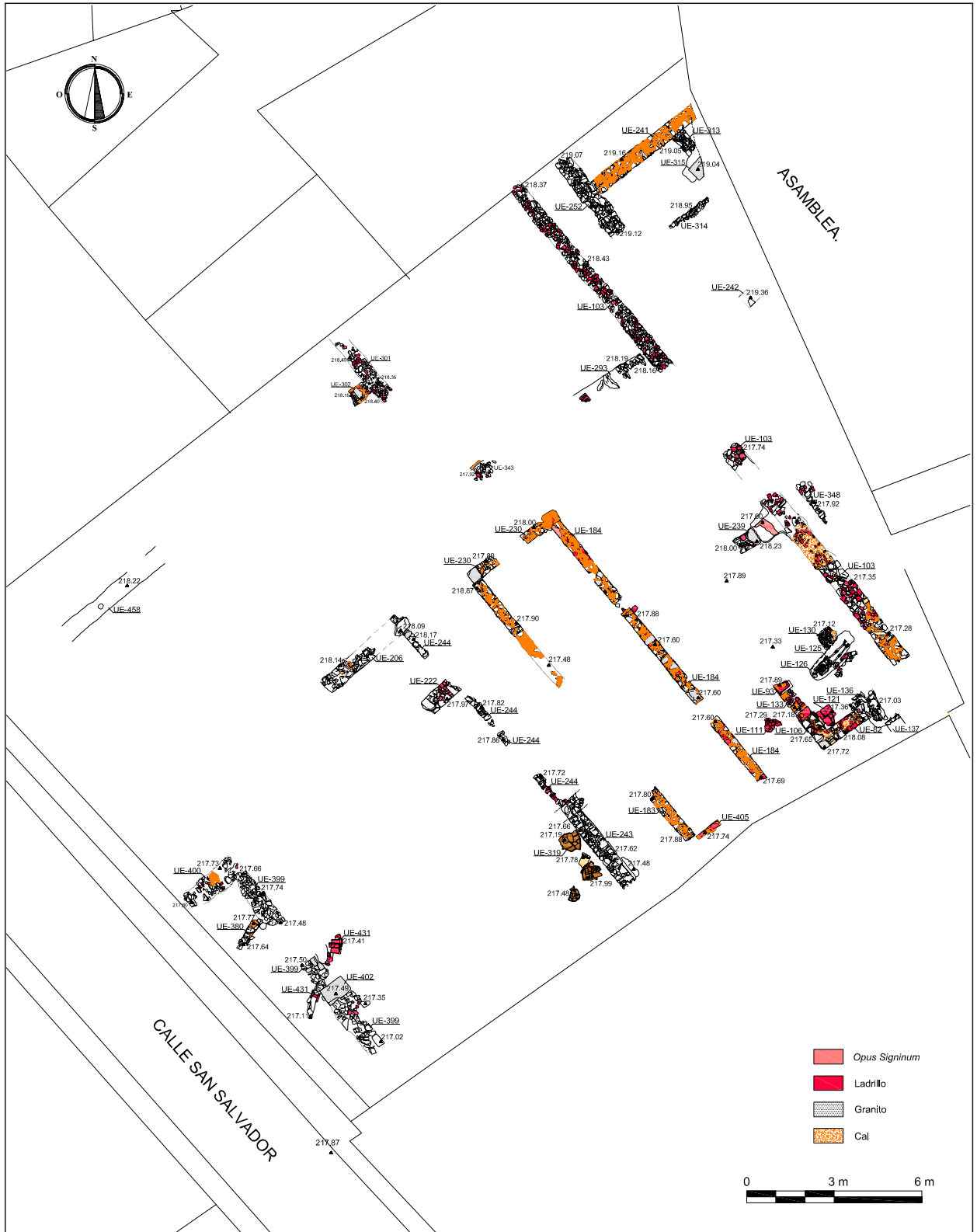


FIGURA 11  
Intervención 6016. Fase Tardorromana-Tardoantigua.

El defectuoso estado de conservación de las estructuras impide conocer bien este edificio. Debe intuirse más bien que otra dependencia, contigua a la anterior, estaría definida por los muros ue 103, la continuación ue 93, y ue 293 y 239. Desconocemos si existía un paramento intermedio o la dependencia, de planta rectangular, realmente tenía estas dimensiones. Está pavimentado por el suelo de tierra batida ue 346 (coetáneo a ue 344, 345 y 347). El muro ue 293, apenas está conservado, solamente una longitud de 2,80 m (sumándole el tramo de muro y la fosa fundacional conservada). Adosado al muro ue 103. En línea con la impronta del muro ue 343. Al igual que ue 103, tiene una cimentación realizada a seco con diferentes materiales reutilizados, piedras de mediano tamaño, algunas con restos de argamasa. También aparecen restos de *opus signinum* y cantos rodados. Tiene una anchura de 52 cm. Apenas conserva alzado ya que aparece justo debajo de los pavimentos de la casa contemporánea.

En línea con este paramento aparece la impronta de muro ue 343, que parece ir definiendo un espacio que delimita al “corredor” (separado 2,10 m del muro ue 230) existente alrededor del ámbito A 23. Realmente se trata de una fosa, apenas conservada, excavada en la roca, que al estar en línea con el trazado del muro ue 293, podría plantearse que se trata de la prolongación de dicho paramento.

Al norte de esta impronta, se constata la presencia de restos de dos muros (ue 301 y 302). Muy mal conservados, al aparecer justo debajo de los pavimentos contemporáneos, dada la superficialidad de la roca. Por esta razón es difícil hacer conjeturas en cuanto a su cronología y su uso, aunque su adscripción, por edilicia, podría ser romana.

La cimentación de muro ue 301 está realizada a seco, con diferentes materiales reutilizados (piedras, ladrillos, tégulas rotas, etc). Está excavada en la roca, orientada N-S, perpendicular a la impronta ue 343. Su mal estado de conservación impide conocer sus dimensiones reales. Continúa bajo el perfil norte. Se le adosa el posible refuerzo ue 302. Es una estructura mal conservada, de escasa longitud, que pudiera hacer pensar en su uso como refuerzo de ue 301. De fábrica similar, excavada igualmente en la roca natural.

Al oeste de este gran espacio central A 23, de planta rectangular, separados igualmente por un corredor de 2 m de anchura, aparecen una serie de dependencias conservadas parcialmente. Estarían delimitadas al este por ue 243. Se trata de restos de un muro mal conservado realizado con piedras y argamasa. Irregularmente careado apenas tiene restos de ladrillos. Tiene en su cara este un grueso encalado, bastante alisado, relleno con fragmentos cerámicos. Es fácilmente constatable la impronta de los suelos que se les asocia, entre ellos el mosaico ue 338. Visible una longitud de 3 m continuando bajo el perfil sur. Conserva un alzado de 85 cm y tiene una anchura de 55 cm. Se une al muro ue 350.

Recibe el adosamiento de varios muros, de fábrica similar, conformando una serie de estancias pavimentadas con suelos de tierra (ue 316 y 340), coetáneas a ue 344, 345, 346 y 347. Entre ellos el paramento ue 206, construido a seco con empleo de diferentes materiales constructivos claramente reutilizados, sobre todos piedras, algunas de calzada, además de sillares de granito, tégulas rotas, cantos rodados, incluso estucos decorados. Apoya sobre la roca natural, estando orientado E-O, en línea con el muro ue 230. Apenas presenta careado. Mal conservado, solamente una longitud de 3,60 m. Conserva un alzado de 30 cm y tiene una anchura de 60 cm. Los muros ue 244, 222 y ue 351 conforman una habitación pavimentada por el suelo de tierra batida ue 316. El muro ue 222, apenas conservado, al estar cortado por fosas posteriores, como los silos ue 208 y 220, está construido igualmente a seco con diferentes materiales reutilizados.

Otra dependencia, visible parcialmente al continuar bajo la medianera sur, es la conformada por los muros ue 243 y 351. Está pavimentada por el suelo de tierra batida ue 318. Sobre esta superficie, además del nivel de destrucción ue 288, se le apoyan restos de varias *dolia* (ue 319) de grandes dimensiones, mal conservadas, además de otros materiales como un fuste de granito, etc. (fig. 11).

Debajo de estos suelos de tierra (ue 346, 347, 348) y anterior a la dependencia central A 23 aparecen una serie de pavimentos y muros asociados a fases anteriores de este edificio.

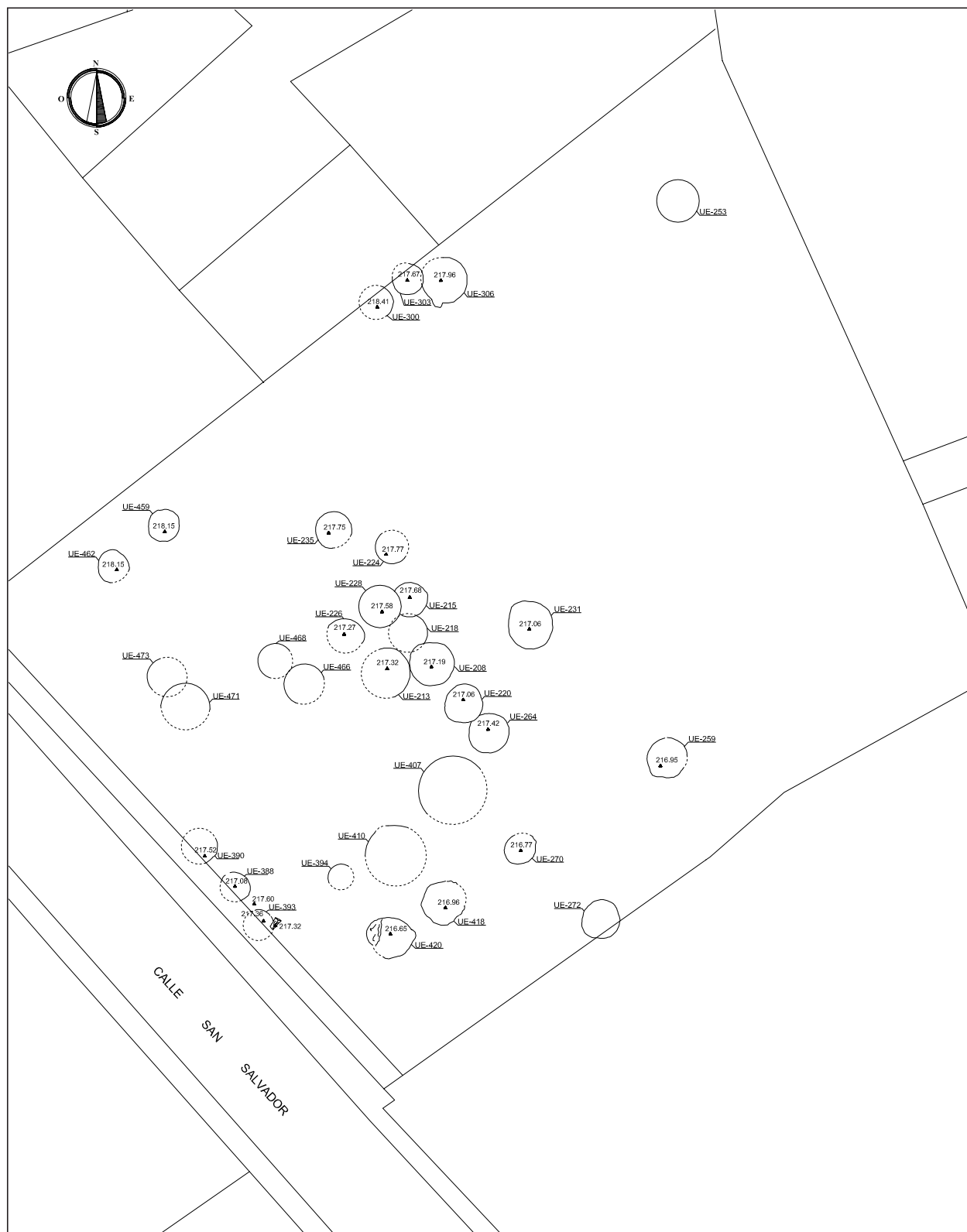


FIGURA 12

Intervención 6016. Fase Medieval islámica.



Entre estos suelos destacan los pavimentos musivos ue 338 y ue 292 (fig. 8, 9 y 10). Este último cubierto por ue 334. Se trata de un estrato de escasa potencia (unos 5 cm), formado por “tosca” picada entremezclada con tierra anaranjada, con escaso material revuelto en su interior, incluido teselas sueltas.

Como decimos, cubre al mosaico ue 292. Escasamente conservado, solo una superficie de 1,25 m x 55 cm, al estar cortado por fosas posteriores lo que impide conocer su decoración exacta. Formado por teselas de similares dimensiones (1 cm<sup>2</sup> aprox), aunque hacia el interior aparecen otras de dimensiones mas reducidas (0,5 cm<sup>2</sup>) evidenciando una buena calidad. Decoración bícroma con teselas blancas y negras. Por lo poco conservado se observa una orla, en negro, de 20 cm de anchura. Después, a modo de greca, de 20 cm de anchura también, enmarcada entre dos líneas de 2,5 cm de anchura, con teselas blancas, aparece sobre fondo negro un meandro en blanco. Hacia el interior, ya escasamente conservado aparece, en blanco, restos de un motivo geométrico, donde las teselas son muy pequeñas.

Pavimentaría una dependencia muy arrasada, anterior a A 23, formada, entre otros, por los muros ue 350, al que se adosaría el mosaico, ue 244 y la prolongación del muro ue 93 (fig. 9). Coetáneo a este, y contigua existiría otro ámbito conformado por los muros ue 350, 244, 106 y 93.

El muro ue 350, unido constructivamente a ue 243, apenas se conserva, solamente la impronta de su fosa, debido a la continua remoción del terreno en esta zona. Pocas cosas podemos contar de su fábrica y dimensiones ya que, como decimos, solo es apreciable la impronta de su existencia.

El muro ue 106, ya excavado en el primer corte de 5 x 5 m, está realizado con piedras irregularmente careadas, además de fragmentos de ladrillos cogidos con argamasa. La unión con otros muros, como ue 82, viene flanqueada por un gran sillar de granito. En su extremo norte aparece rematado por un machón de ladrillos (módulo: 44 x 30 x 4 cm), enfrentado y similar a ue 93, delimitando un acceso de 95 cm. En su alzado oeste conserva un fino revestimiento de pin-



FIGURA 13

Intervención 6017. Vista general de la zona excavada.

tura, apreciándose, al menos, los colores blanco y rojo. No es visible en su totalidad, solamente 1,65 m, ya que continúa bajo el perfil sur. Conserva un alzado de 65 cm y tiene una anchura de 50 cm. Como decimos, aparece enfrentado al muro ue 93, del que solamente se conserva el machón de ladrillos que flanqueaba esa entrada. Solo conserva una longitud de 25 cm, el resto aparece arrasado, sobre todo por el aljibe ue 92. También tiene restos de un revestimiento pictórico, similar a ue 106. Conserva una alzado de 60 cm y tiene una anchura de 50 cm.

Este ámbito (ue 350, 240, 93 y 106), de 8,80 m de anchura (la longitud la desconocemos ya que continúa bajo el perfil sur), está pavimentado, al menos en un segundo momento por el mosaico ue 338, previa preparación de una fino mortero de *opus signinum*.





FIGURA 14

*Intervención 6022. Vista general de la zona excavada.*

Mejor conservado que el anterior aunque con notables lagunas debido a roturas de fosas posteriores, además de servir de apoyo del murete ue 183, que impide conocer el punto de unión entre dos motivos decorativos distintos. Al este de dicho paramento se representan diversos motivos geométricos y vegetales. Así aparecen representados cuadrados, rombos inscritos en rectángulos, de 62 por 17 cm, y flores de seis pétalos inscritas igualmente en cuadrados, de 57 cm de lado. Para ello se emplean teselas de distintos colores (blancas, negras, amarillas y rojas). Al otro lado del muro, separado quizás del anterior, por una gruesa línea de teselas negras, aparece mejor conservado. Presenta motivos circulares, de 27 cm de diámetro, así como peltas que envuelven al emblema central del pavimento, escasamente visible ya que



FIGURA 15

*Intervención 6024. Vista general de la zona excavada. Casa romana y pozo islámico ue 72.*

coincide con la medianera, encuadrado en teselas blancas y negras. Este emblema que conserva una superficie de 97 x 25 cm aprox., ocupa una posición central respecto a la dependencia, a 1 m tanto del muro ue 243 como de ue 106. Fue excavado durante las labores de seguimiento realizado por el equipo de seguimiento del Consorcio cuyos resultados ya fueron publicados (Sánchez 2004, 288-289). En dicho emblema viene representado un perro, mas bien un galgo, cazando una liebre. Como dato destacado aparece la inscripción *AVRA*, quizás el nombre del perro.

Este pavimento musivo cubre a un suelo anterior realizado en *opus signinum* (ue 110). Completamente allanado, tiene varias capas, evidenciando reformas. Presenta una moldura muy próxima al muro ue 106 pero no llega a adosarse a él. Lo hace a la posible cimentación de una estructura formada por pequeños materiales a seco, quizás la cimentación de un banco corrido o incluso un muro anterior a ue 106. En su extremo norte tiene otra similar, de 6 cm de grosor, indicando quizás su finalización por este lado aunque no quedan indicios de la existencia de un posible muro.

Una vez intervenida arqueológicamente la mitad este del solar, se procedió a excavar la mitad de la mitad oeste, con el fin de apurar el máximo la extracción de tierras con medios mecánicos.

La intervención se inicia, al igual que las anteriores, con los suelos de baldosas, en este caso ue 352, que

forma parte de la última fase de ocupación de la casa contemporánea. Los muros de esta casa (A 87) están realizados con diferentes materiales reutilizados cogidos con cal. Suelen tener una potente cimentación, en el caso del muro ue 353, de mayor anchura (70 cm) que el propio muro (50 cm). Suelen ir encalados y pintados. Apoyan en la roca natural dada la superficialidad de esta.

Previo a la construcción de esta casa, se construye la canalización ue 69.

El pavimento ue 352 está nivelado con ripios que amortizan la fase anterior de la casa, fechable igualmente en época contemporánea.

Esta vivienda original está construida con muros que emplean materiales reutilizados, incluidos sillares y tambores de granito, cogidos con abundante cal. También suelen tener una potente cimentación. Su anchura oscila entre los 50-55 cm.

Los materiales usados en la pavimentación son diversos. Así, aparece ue 375. Es un extenso pavimento de ladrillos, de módulo regular (26 x 13,5 x 3 cm), cogidos con cal. Amortiza a otro anterior (ue 379), quizás la preparación de este, formado por una extensa superficie de cal, de escaso grosor (1 cm) que cubre directamente a la roca natural. Una muestra más del arrasamiento de todas las estructuras precedentes.

De este momento es, también el pavimento ue 369. Realizados en ladrillo, de módulo regular (26 x 13 x 3 cm), cogidos con cal. Por debajo corre el canal ue 370. Hecho con ladrillos y cal, tiene el fondo de cal y ladrillos machacados. Sus dimensiones son 16 cm de anchura y 20 cm de profundidad.

Otro pavimento de esta casa es el empedrado ue 359. Pavimenta una dependencia con acceso directo desde la calle, explicando quizás el tipo de material empleado dada su resistencia. Está hecho con cantos rodados de gran tamaño, mayores que los empleados en ue 355. Como hecho destacable presenta, alineando los cantos, huesos de animales cortados intencionadamente, que parecen actuar a modo de guías.

El empedrado ue 355 parece pavimentar el pasillo de la casa. Con acceso igualmente desde la calle, está realizado con pequeños cantos rodados. Cubiertos, siendo una reforma de este, por una alisada superficie de cal. Coetáneo a la cubierta del canal ue 70, que discurre por este pasillo y evacuan las aguas hacia la calle.

Por último, está el pavimento ue 360. Se trata de restos de un suelo de ladrillos cogidos con cal, mal conservados y visibles parcialmente al continuar bajo el perfil.

Esta fase original de la casa contemporánea se asienta sobre la solución de continuidad A 78. Está cortada por estos muros y por los de la última fase de la vivienda contemporánea. Es una extensa superficie de tierra marrón oscura de ligero tono anaranjado, muy poco compacta y con importante presencia de material constructivo arrasado.

Esta superficie cubre a A 77. Vertido de gran potencia (40 cm) formado por tierra marrón oscura, muy suelta con abundante material revuelto en su interior, entre ellos teja curva, piedras de pequeño y mediano tamaño, cenizas y huesos de animales. Llega casi hasta niveles de roca natural, recordándonos nuevamente el arrasamiento de todo este espacio desde fechas antiguas. Entre el material cerámico aparecido destacan restos de loza blanca, vidriados, incluso algún fragmento de enchinado. Este contexto parece fecharse en época moderna.

Este vertedero cubre a A 76. Es una extensa e irregular superficie de tierra anaranjada, de tono amarillento, procedente de la destrucción de tapiales y, quizás, adobes. Presencia de material constructivo fragmentado, sobre todo piedras y tegulas.

Esta superficie está cortada por una gran cantidad de fosas, la mayoría circulares. Algunas de ellas, teniendo en cuenta la superficialidad de la roca natural, son solamente visibles al estar excavadas en la propia roca (fig. 4 y 12).

Entre ellas tenemos la fosa ue 411. De forma rectangular alargada aparece rellena por ue 412, formada por “tosca” picada y restos de ripios (ladrillos, tejas,



encalados, etc. Aparece material cerámico de época moderna (loza, vidriados, etc). Desconocemos su funcionalidad.

Otra fosa es ue 414. Excavada en roca, de forma alargada, está orientada N-S, siguiendo el mismo trazado que el muro ue 399, teniendo además la misma anchura que este. La interpretamos como la fosa de robo de dicho paramento romano. Está relleno por ue 415 formado por tierra ennegrecida, suelta, con abundante material revuelto. Fechado en época moderna.

En cuanto a las fosas de forma circular, interpretadas como silos medievales, aparecen en gran número (fig. 12).

Así tenemos el silo ue 420. Es una fosa de 1,30 m de diámetro excavada en la tierra y la roca natural. Conserva una profundidad de 80 cm. Relleno por ue 421 con presencia de tierra negruzca con abundante material revuelto. Aparece material cerámico fechable en época medieval islámica destacando la ausencia de vidriados.

Próxima aparece la fosa ue 418. De 1,50 m de diámetro, conserva 70 cm de profundidad. Relleno por ue 419.

La fosa ue 409, cortada por el muro ue 69. Está amortizado por el vertido ue 410.

El silo ue 388, excavado en tierra y roca natural, tiene un diámetro de 1,05 m, conservando una profundidad de 60 cm. Relleno por ue 389.

Así mismo, la fosa ue 390, no visible totalmente al estar cortada por el muro ue 377. Reconvertido en vertedero con el relleno ue 391. Similar funcionalidad tiene la fosa ue 392 rellena por ue 393, así como ue 394 amortizado por ue 395.

Fosas similares son ue 406 y ue 407.

Como decíamos, esta serie de fosas circulares, descontextualizadas por la superficialidad de la roca natural, cortan a la solución de continuidad A 76.

Ésta cubre a un potente nivel de destrucción (A 75), formado por tierra anaranjada-amarillenta, de carácter arenoso, con abundante presencia de material revuelto: piedras de pequeño y mediano tamaño, algún fragmento de teja curva, ladrillos, tégulas, etc

Cubren a ue 435, capa de tierra anaranjada-rojiza, en contacto prácticamente con la roca.

El nivel de destrucción anterior A 75 apoya sobre una serie de pavimentos. Entre ellos el suelo de tierra batida ue 425. Cubre directamente a la roca. Destaca la presencia de carbones y cenizas que, quizás, pudieran indicar un posible nivel de incendio.

Es coetáneo a ue 424. Suelo de tierra batida adosado al muro ue 386. Parece tratarse del mismo nivel de uso que ue 318.

Por último, tenemos la superficie de tierra compacta ue 430 que se adosa al muro ue 399. A la misma cota que la superficie ue 425, cubriendo directamente a la roca.

Debajo del posible suelo ue 425 aparece el estrato ue 442. Formado por tierra anaranjada de tonos oscuros en algunas zonas. Tiene una irregular potencia adaptándose a los desniveles de la roca natural (oscila entre los 5 y 20 cm de potencia). Escasa presencia de material de desecho destacando un pequeño fragmento de mosaico bícromo. Este hecho vuelve a constatar el profundo arrasamiento de contextos anteriores, provocado por la superficialidad de la roca natural.

Otro posible nivel de uso, casi en contacto con la roca, es ue 398. Se trata de una compacta y allanada superficie de tierra amarillenta, de carácter arenosa, coincidiendo en cota con el arrasamiento de los muros ue 399 y 400 a los que parece adosarse.

Podría pavimentar el ámbito (A 71) delimitado por los muros ue 399, 400 y 402 (fig. 7). Son paramentos conservados a nivel de cimentación. El muro ue 399 tendría una gran longitud, paralela al *Cardo minor*. Poco conservado al estar arrasado por la fosa de robo ue 414.



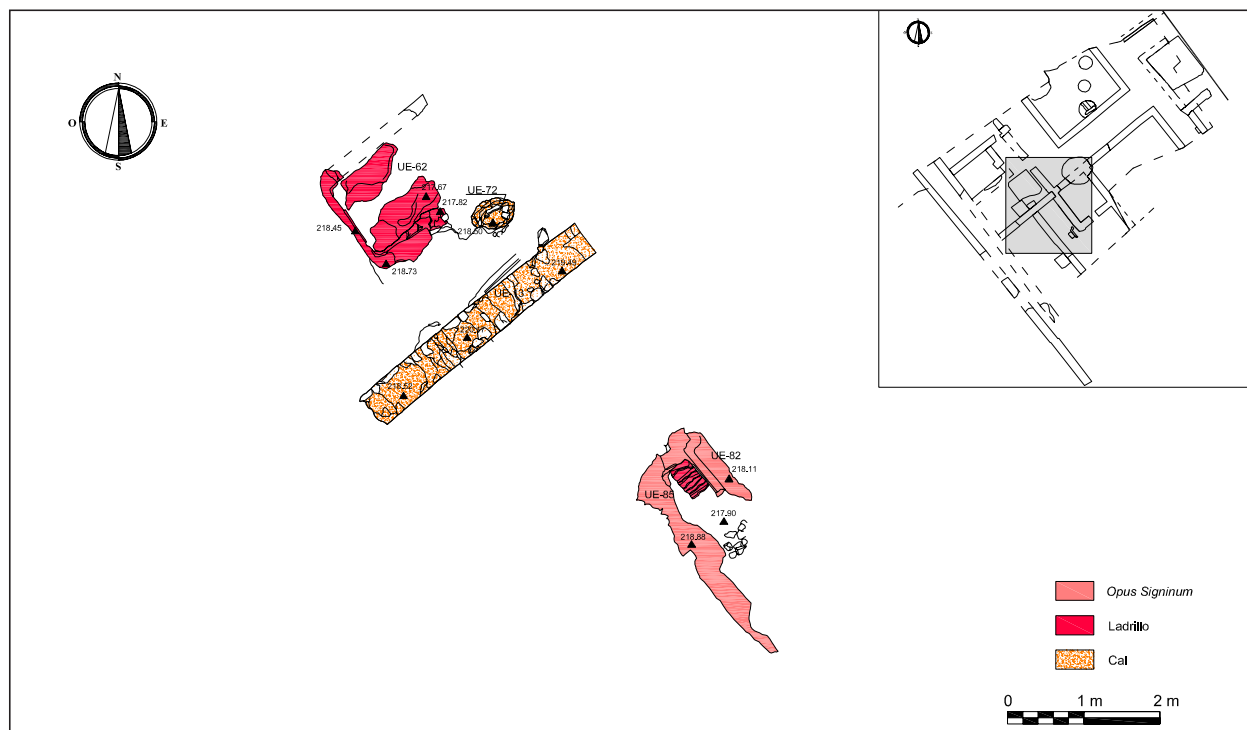


FIGURA 17  
Intervenciones 6017-6022-6024. Fase Altoimperial.

Debajo de la superficie ue 398 aparece el relleno de nivelación ue 436. Formado por tierra marrón anaranjada, de ligero tono amarillento, cubre a la roca natural. Escasa presencia de material revuelto. Tiene una potencia de 15 cm. Por el material cerámico y numismático que aparece en su interior podría fecharse en época tardorromana. Se adosa a la estructura ue 380, que está orientada E-O, oblicua tanto al muro ue 399, que aparece cortarlo, como a la *vía* romana próxima, a la que parece buscar continuando bajo los perfiles. Hecho con piedras dioríticas y argamasa, además de restos de otros materiales como *opus signinum*. Es visible una longitud de 1 m, tiene una anchura de 27 cm y conserva un alzado de 22 cm. No está excavado en su totalidad. Parece tratarse de un canal que vertería a la cloaca que discurre bajo el *Cardo minor* próximo.

Otro estrato que aparece prácticamente sobre la roca es ue 397. Formado por tierra anaranjada, suelta, de carácter arenoso. Coincide con el trazado del muro ue 401 al que cubre. Apenas presenta material revuelto, si restos de argamasas y adobes.

Destacar, por último, restos del pavimento de *opus signinum* ue 378. Muy mal conservado (solo una superficie de 60 x 50 cm aprox), al estar cortado por el pilar ue 376. Aparecen varios cantos rodados que formarían parte del *rudus* de este pavimento. Imposible datarlo ya que aparece justo debajo del pavimento contemporáneo ue 369 y apoya sobre la roca. Sin poderlo asociar a estructuras murarias.

Finalizado este sector procedimos a intervenir en la última zona que quedaba sin excavar. La mitad de la mitad oeste del solar, la más próxima a la entrada.

Siguiendo la misma tónica destaca la superficialidad de la roca, en muchos casos debajo de la pavimentación de la casa contemporánea lo que indica el arrasamiento y descontextualización de estructuras antiguas.

La intervención de este sector se inicia con la última fase de la casa contemporánea (A 94) representada por los muros ue 72, 67, 174, 373 y 374.



Previó a esta vivienda se realiza la canalización A 93, canal del que forma parte el sillar de granito ue 464. De hecho para salvar la presencia del canal durante la construcción del muro ue 374 se realiza una importante bóveda de ladrillos que garantiza su uso.

Los muros de la casa y esta canalización aparecen cortando tanto a los pavimentos como a los paramentos de la fase anterior de la casa fechada también en época contemporánea.

Así, tenemos a pavimento ue 455, asociado al umbral ue 454. Se trata de un suelo de ladrillos cogidos con cal tras un preparado de 2 cm de cal. Son ladrillos de módulo regular (27 x 27 x 3 cm), todos del mismo tamaño exceptuado los que delimitan el acceso, de 1 m de anchura, ue 454. El módulo de éstos es 26 x 12,5 x 3 cm. Adosado a los muros ue 372 y 453. Cubre al pavimento A 91, superficie completamente alisada de cal, imitando al ladrillo (módulo: 28 x 15 cm). Sobre una allanada superficie de “tosca”. Tiene un grosor de 4 cm. Ocupa una dependencia de gran extensión delimitada por los muros ue 165, 166, 372, 453, 463 y 364.

Desmontados estos suelos y muros, cubriendo prácticamente a la roca natural, aparecen una serie de fosas, la mayoría subestructuras excavadas en la roca, y restos de algún muro apenas conservado (fig. 4 y 12).

Así tenemos la fosa ue 461. De forma casi circular, excavada en roca, tiene un diámetro de 1,10 m, conservando 20 cm de profundidad. Rellena por ue 462, formado por tierra oscura con material cerámico de cronología medieval. Este posible silo corta, a su vez, a la fosa ue 459. Igualmente circular de 1,10 m, conservando 25 cm de profundidad. Amortizado por el relleno ue 460, donde destaca la presencia de cerámica pintada de cronología medieval islámica.

Otra fosa similar es ue 466. De 1,10 m de diámetro, tiene una profundidad de 23 cm. Relleno por la tierra negruzca ue 467.

El posible silo ue 468 tiene un diámetro de 1 m, excavado en roca 30 cm. Amortizado por ue 469.

Una fosa circular de mayor dimensión sería ue 471. Tiene 1,50 m de diámetro y conserva 20 cm de profundidad, también excavada en roca. Relleno por ue 472.

Por último, aparece la fosa ue 473. De 1 m de diámetro y 25 cm de profundidad. Es reconvertido en vertedero por el relleno ue 474.

Otros elementos a reseñar, sin conexiones entre ellos dado su carácter aislado, son la posible fosa de muro ue 458. Se trata de un corte excavado en la roca en forma de U, orientada E-O perpendicular a la calle. De gran longitud, tiene una anchura de 56 cm y conserva una profundidad de 20 cm. Parece tratarse de la fosa de un muro, de cronología y uso incierto.

También aparece la cimentación del muro ue 465. Orientado E-O. Está hecho a seco con diferentes materiales constructivos, sobre todo pequeñas piedras dióriticas y cuarcíticas, además de restos de ladrillos, cantos rodados, etc. Encajado en una fosa excavada en roca, de escasa profundidad. Conserva una longitud de 1,65 m. Tiene una anchura de 70 cm. Cortado por silos de época medieval islámica, por lo que al menos podemos confirmar que se trata de una estructura preislámica sin poder precisar más.

Por último, se conserva parte de un *dolium* embutido en la roca (40 cm de profundidad), lo que ha permitido su conservación, eso sí muy parcial, solamente la mitad de la pieza. Tiene un grosor de 2,5 cm, tendría un diámetro mayor de 70 cm. De posible cronología tardoantigua, aunque es imposible confirmarlo, dado su descontextualización.

## 2. Intervención nº 6017

La intervención (fig. 13) se inicia en los adoquines (ue 1) que pavimentan esta zona de la Asamblea, desmontados con medios mecánicos debido a su consistencia así como una potente capa de hormigón que le servía de preparación.

Debajo de este hormigón, aparece un relleno de tierra oscura (ue 2) cortado por varias canalizaciones

de época contemporánea, entre ellas la tubería de hormigón (ue 4), que seguía en uso. Ello impidió continuar el corte hacia el este, limitando aún más el espacio excavado. Esta capa, de más de 1,5 m de potencia, presenta abundante material revuelto, enormemente fragmentado, destacando la masiva presencia de restos óseos humanos, muy difuminados.

Ésta, que llega hasta cotas muy bajas, cubre a varios contextos. Primeramente al muro ue 5 que apoya en tierra. Con escasa cimentación, está realizado a seco con diversos materiales reutilizados, entre ellos restos de sillares graníticos y piedras de calzada. Conservado parcialmente. Está orientado SO-NE, continuando bajo el perfil oeste, por lo que desconocemos sus dimensiones exactas. Es visible una longitud de 5,20 m y tiene una anchura de 58-60 cm. Su alzado sur, coincidiendo con el perfil, presenta un “revestimiento” de ladrillos, tanto rotos como completos (módulo: 27 x 14 x 3 cm) que, a su vez, están encalados.

Dicho muro está cortado por la fosa ue 3 (fig. 23). Casi circular, de 2 m de diámetro, iniciándose desde cotas más elevadas cortando al pavimento ue 6. Relleno, sobretodo en su parte inferior, con el osario ue 8. Formado por la acumulación informe de abundantes huesos humanos entre los que son claramente visibles varios cráneos, fémures, tibias, etc. Continúa bajo el perfil norte.

Esta fosa corta, entre otros, a un potente vertedero de tierra ennegrecida (ue 10), muy suelta, con abundante material revuelto en su interior enormemente fragmentado. Cubre directamente a la preparación de un pavimento (ue 6) así como a varios silos de cronología medieval islámica (ue 7, 17, 18 y 19), de los que sólo se ha excavado completo el ue 7. Este silo corta también al pavimento ue 6. Tiene 1 m de diámetro, conservando 30 cm de profundidad. Amortizado como vertedero por el relleno ue 9. Además de éste, son visibles parcialmente en los perfiles las fosas ue 17, 18 y 19.

Éstos, al igual que el osario ue 3, cortan al contexto ue 6. Se trata de una extensa y compacta superficie de *opus signinum*, visible parcialmente ya que continúa

bajo los perfiles por lo que desconocemos sus dimensiones exactas (fig.13). De gran grosor (10 cm), presenta improntas de materiales rectangulares regularmente alineadas, de distintas dimensiones (65 x 65; 77 x 70; 98 x 65 cm). La profundidad de las rebabas oscila entre 2 y 5 cm.

Desconocemos sus límites exactos así como el material encima colocado ya que no han aparecido restos (lajas de mármol, sillares, pizarra etc.). En su extremo este presenta un corte bastante recto, desconociendo si el límite en este lado está próximo.

Debajo de este preparado corre un canal (ue 15), orientado E-O, del que solamente son visibles dos ladrillos, de módulo regular (40 x 30 x 5 cm.) que, cogidos con argamasa, formarían parte de la cubierta del mismo.

Así mismo, en la zona donde no se ha conservado este pavimento, debajo de él, donde acababa el osario ue 7, se ha excavado parte de una capa de tierra anaranjada (ue 11) con presencia de material cerámico fechable en época tardorromana.

### 3. Intervención nº 6022

La excavación se inicia desmontando los adoquines (A 1) que pavimentan la actual zona de aparcamientos de la Asamblea de Extremadura.

Este suelo, con su preparado a base de una gruesa capa de hormigón (ue 3) y arena (ue 2), cubre a la superficie de tierra ue 4 que, a su vez, lo hace con el vertido ue 5. Tras varias superficies (ue 6 y 19) y rellenos (ue 7) aparece un potente vertedero (ue 20) con material cerámico muy revuelto, datable en época moderna, donde se constata la presencia de huesos humanos muy deslavazados.

Este contexto cubre a una serie de enterramientos, fosas y muros. Entre ellos ue 21 que conserva una longitud visible de 1,30 m. Tiene 60 cm de anchura. Está orientado E-O, construyéndose con diferentes materiales reutilizados cogidos ligeramente con cal. No se asocia estratigráficamente con ninguna estructura, apareciendo completamente aislado.

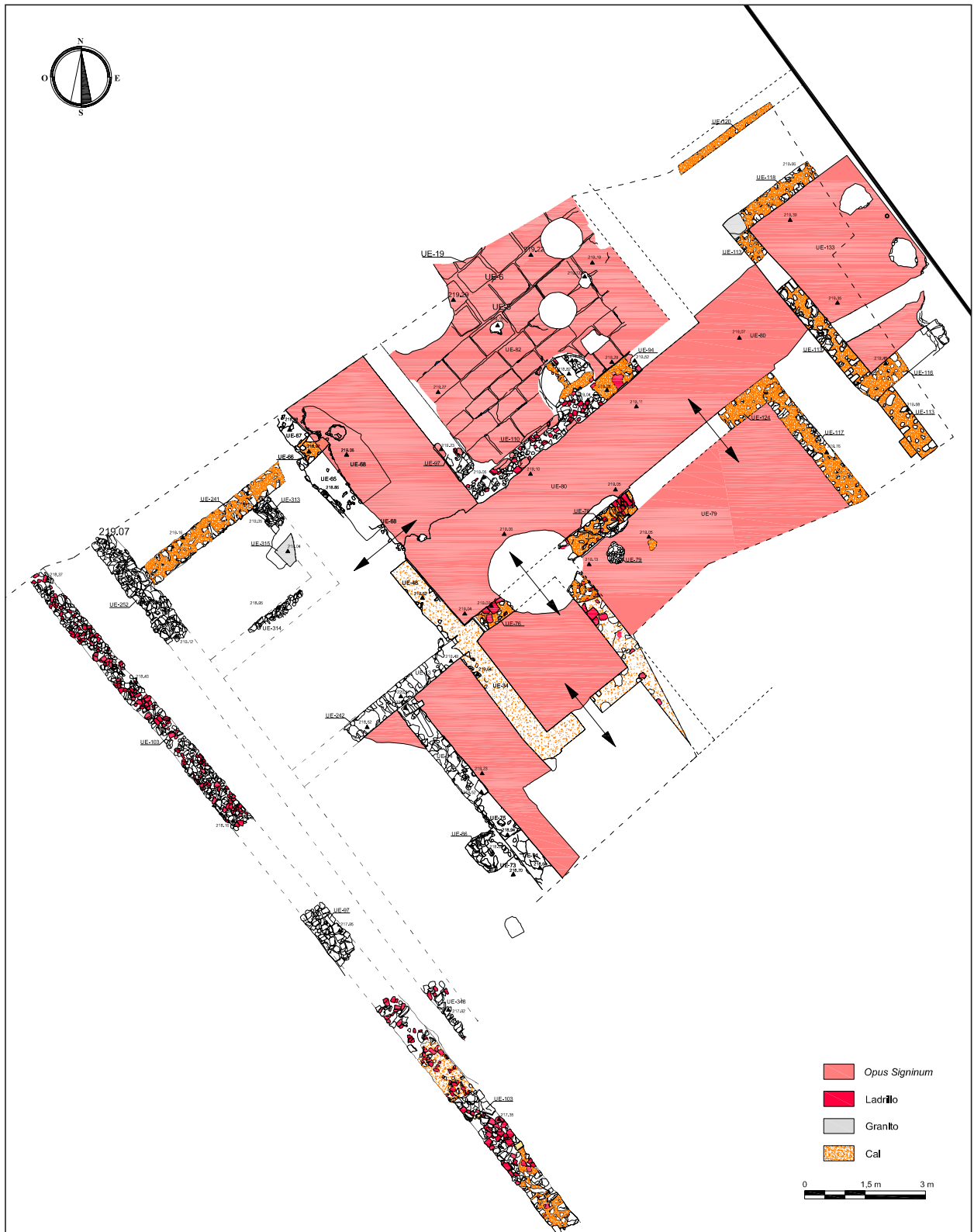


FIGURA 18  
Intervenciones 6017-6022-6024. Fase Tardorromana.

Es posterior a una serie de zanjas como A 18 y A 19. Esta última está formada por una extensa y potente fosa (ue 22) rellena por huesos humanos (ue 37) totalmente entremezclados. Similar al osario ue 25, apareciendo a la misma cota.

Estos osarios son posteriores a unos enterramientos realizados en fosa simple excavados en la tierra, con distintas orientaciones (fig. 23). Así tenemos A 17, orientada O-E. Relleno por un individuo adulto (ue 29) en posición decúbito supino. Esta sepultura apoya directamente sobre A 15. Es una fosa orientada N-S, rellena igualmente por otro individuo adulto (ue 31) en posición decúbito supino. Muy próxima aparece el enterramiento A 16, en este caso otro individuo adulto (ue 33) en similar posición relleno una fosa (ue 32) orientada N-S.

Estas tumbas, cortan y se apoyan sobre una serie de estructuras y sus correspondientes niveles de uso.

Entre ellas podemos destacar A 10 (fig. 21), formada por dos muretes de ladrillos (ue 11 y 24), de módulo regular, a la que se adosa ue 23. Es una estructura rectangular realizada a seco con diferentes materiales reutilizados entre ellas un sillar de granito. Se ubica en la esquina de ambos paramentos de ladrillos, a modo de refuerzo o contrafuerte.

A este edificio parece pertenecer también el muro ue 16. Apenas documentado ya que coincide con el perfil.

Igualmente el muro ue 15, con su fosa fundacional (ue 58) y el relleno de la misma (ue 59). Se trata de un muro orientado E-O. Hecho a seco con diferentes materiales reutilizados. Tiene 55 cm de anchura. Visible parcialmente ya que continua bajo el perfil arqueológico. Se le asocia el nivel de uso ue 18, superficie allanada y compacta de cal y ue 17, superficie de tierra arcillosa muy compacta.

Otro ámbito sería el formado por los muros ue 8 y 10. El primero, orientado E-O se realizaría, como todos, a seco con materiales reutilizados, sobre todo piedras, algunas de gran tamaño. Rematando en su extremo oeste presenta dos sillares graníticos super-

puestos. Es visible una longitud de 2,30 m, tiene una anchura de 55-60 cm y conserva un alzado de 45 cm. En cuanto a ue 10, perceptible su fosa de fundación y relleno (ue 52-53), se trata de un muro o pilar, orientado N-S. Está realizado a seco con materiales reaprovechados, rematando en su extremo norte por un sillar de granito. Posterior a este paramento y a ue 8, estaría el muro ue 9, que apoya sobre los anteriores. Es un muro orientado E-O, hecho a seco con materiales reutilizados, conservando parte de su alzado de adobe.

Por último, y formando parte del conjunto descrito tendríamos el pozo A 14 (fig. 21). El brocal está hecho con diferentes materiales reutilizados, entre ellos, ladrillos completos (módulo: 28 x 13x 4,5 cm) y sillares de granito, unidos a seco. Conforman una planta rectangular de 1 m x 65 cm. El diámetro del pozo es de 90 cm. No está excavado en su totalidad. Se reconvierte en vertedero relleniéndose con ue 36, tierra muy suelta donde aparece material cerámico fechable en época moderna.

Estas estructuras apoyan y cortan a ue 42. Es un potente (40 cm) vertedero de tierra oscura muy suelta con importante presencia de material revuelto, incluido restos cerámicos fechables en época tardoantigua.

Retirado este vertido ue 42, aparecen una serie de estructuras con superficies de uso asociadas.

Entre otros contextos, cubre a una capa de carbones y cenizas (ue 71), posible nivel de incendio, de escasa potencia pero gran consistencia. Está entremezclado con tierra oscura donde aparece material revuelto, muy fragmentado, sobre todo latericio. Cubre a una compacta superficie (ue 73), en algunas zonas enrojecidas por su exposición a altas temperaturas. Ésta parece servir de apoyo al suelo ue 74. Poco conservado, se trata de una superficie de cal donde apoyan restos de placas de pizarra, algunas bastante completas, otras muy machacadas. Se adosa al muro ue 14.

Coincidiendo en cota con ue 73, aparecen ue 54 y 55, posibles niveles de uso asociadas a los muros ue 13 y 48. Son superficies muy compactas con restos de cal



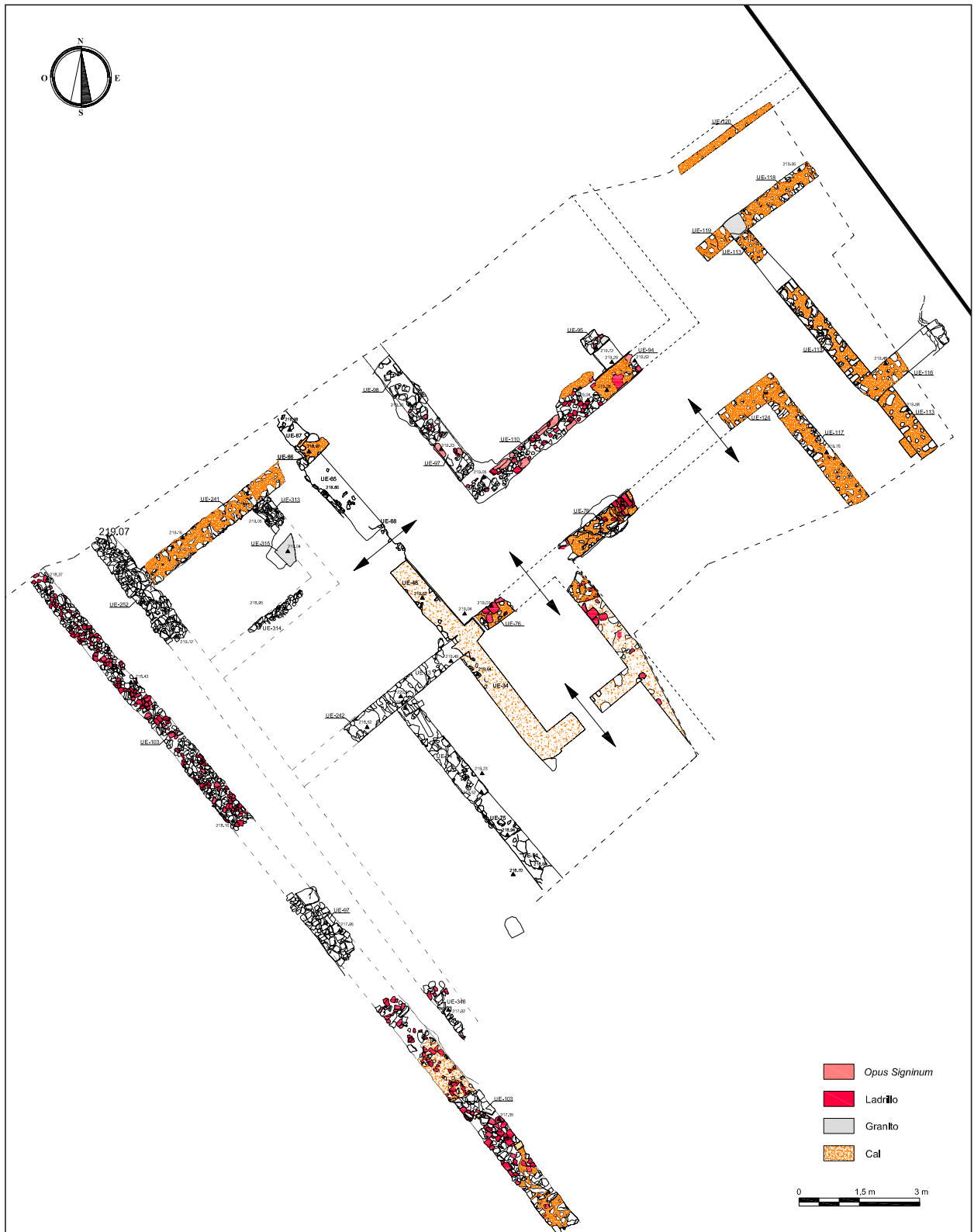


FIGURA 19  
Intervenciones 6017-6022-6024. Fase Tardoantigua.

que la endurecen más. Coinciden con el nivel de conservación del muro ue 48. Sobre este suelo se conservan restos de un pequeño nivel de destrucción y algunos fragmentos pictóricos. El pavimento ue 54 parece asociarse a la reforma ue 49 realizada en el muro ue 48 y ue 13. Se trata de restos de un sillar de granito, posiblemente reutilizado, cogido al muro ue 48 con argamasa. Se ubica en la esquina, a modo de refuerzo, de los dos muros. El sillar tiene unas dimensiones de 1 m x 30 cm x 15 cm.

Debajo de las superficies anteriormente comentadas (ue 54, 55, 73) aparecen capas de tierra. Debajo de ue 54 aparece el potente (40 cm) estrato de tierra anaranjada ue 56. Muy suelta, apenas presenta material revuelto en su interior, quizás, algunos fragmentos de enfoscados pictóricos.

Debajo de la superficie ue 73 parece el contexto A 6, formado por tierra anaranjada, de carácter rojizo que amortizan una serie de pavimentos.

El estrato ue 56 cubre a la superficie de tierra ue 60 posible nivel de uso, asociado al muro ue 13 y 48, y al pavimento de *opus signinum* ue 68 (fig. 16). Es éste poco visible ya que coincide prácticamente con el perfil. Presenta un *rudus* con pequeños cantos rodados. Coincide en cota con el pavimento ue 40. Es posible que la superficie ue 60 sirviera igualmente de preparación a otro pavimento de *opus signinum* no conservado. Aparece adosándose a A 4. Formada ésta por los muros ue 48, 65 y 66 y la cimentación corrida ue 64 y 65. El muro ue 48, adosado al muro ue 13, está orientado N-S, en línea con el muro ue 34. Realizado en mampostería con piedras de irregular careado, además de otros materiales reutilizados como restos de ladrillos cogidos con abundante cal. Tiene una longitud de 2,25 m, una anchura de 50-53 cm y conserva un alzado de 60 cm. Delimita una acceso de 1,20 m. Apoya en una potente cimentación corrida (ue 64-65) formada por diferentes materiales constructivos reutilizados (piedras, ladrillos, tégulas, restos de *opus signinum*, etc), unidos a seco. De gran potencia, en algunas zonas, como la coincidente con una fosa (ue 52) excavada en la roca, llega hasta 1,35 m de potencia hasta buscar la roca donde apoya. Tiene mayor anchura que el alzado propiamente dicho: 60 cm.

El contexto A 6 cubre a los pavimentos ue 46 y 40. El primero es una superficie de *opus signinum*, poco conservada, presentando cantos rodados de gran tamaño como *rudus*. Adosado a ue 14, cubre, siendo una reforma de este, al pavimento de *opus signinum* ue 40. Adosado a los muros ue 14 y 34, está cortado por el pozo A 14, de ahí que no se conserve su adosamiento al muro ue 13. Conformar una superficie allanada, mal conservada, con un irregular *rudus*, hecho a base de cantos rodados y ladrillo machacado. Aparece a 15 cm por encima de un pavimento de *opus signinum* anterior (ue 85).

Este suelo pavimenta la dependencia A 5 (fig. 16). Delimitada al este con el muro ue 13 que recibe el adosamiento de ue 34 y 14. El paramento ue 34 se orienta N-S en línea con el muro ue 14, con las mismas dimensiones y fábrica de mampostería que éste. Delimita un acceso, flanqueado por ladrillos, en línea con el umbral ue 75. Visible parcialmente ya que continúa bajo el perfil arqueológico.

En cuanto al muro ue 14, que cierra este ámbito al oeste, está construido en mampostería con diferentes materiales reutilizados. Buen careado, conserva un alzado de 70 cm. Tiene una anchura de 53 cm. Flanquea, a base de ladrillos y restos de algún sillar granítico, un acceso de 1,25 m, enfrentado al que delimita el muro ue 34. Esta entrada presenta el umbral ue 75, estructura rectangular de 1,25 m de largo por 40 cm de ancho, realizada en ladrillos generalmente fragmentados cogidos con abundante argamasa. Conserva un alzado de 25 cm. Asociado a los pavimentos ue 40 y 46. El muro ue 14 y este umbral apoya sobre la potente cimentación corrida ue 91. Se hace ésta con diferentes materiales reutilizados muy fragmentados (piedras, ladrillos, restos de *opus signinum*, cantos rodados) cogidos, a diferencia de ue 64, con abundante argamasa. Presenta forma ataludada, con mayor anchura en la parte inferior, oscilando ésta entre los 57 y 75 cm. Tiene una altura de 60 cm, apoyando directamente sobre la roca natural. Se aprecia ligeramente la fosa fundacional de esta cimentación (ue 88). Se le adosan dos estructuras que parecen actuar como contrafuertes de este paramento (hay que tener en cuenta las diferencias de cotas existentes en esta zona). Así, la estructura ue 86, adosada a la

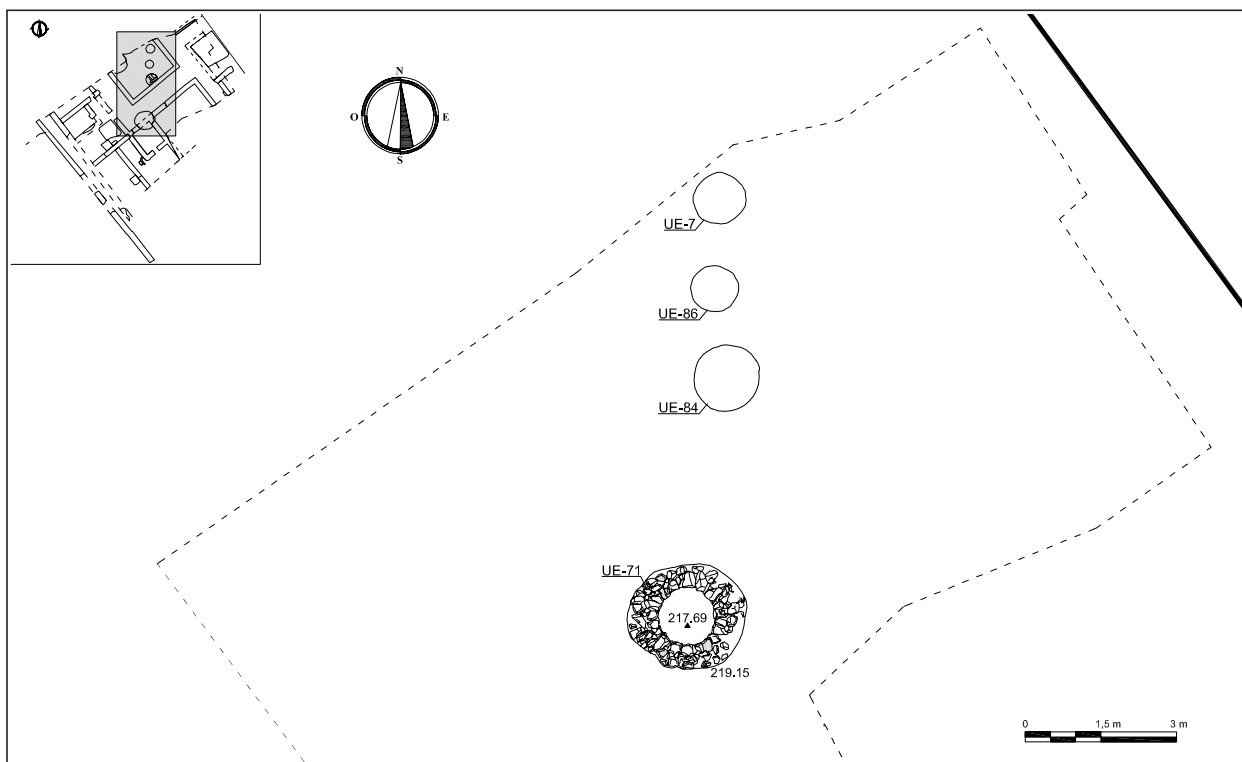


FIGURA 20

Intervenciones 6017-6022-6024. Fase Medieval islámica.

cimentación ue 91, presenta forma cuadrada 1 x 1 m, conservando 40 cm de altura. Realizada a seco con diferentes materiales reutilizados, cubiertos por una superficie de cal con cantos rodados. En línea con esta, adosándose igualmente a ue 91 y con la misma fábrica de cantos rodados y argamasa que cubre a una acumulación de piedras a seco, aparece el contrafuerte ue 81. Cubierta por el nivel de uso ue 74.

Para la construcción de estos espacios reutilizan el muro ue 13, asociado a fases anteriores de este edificio.

Estas estructuras apoyan sobre ue 61, capa de tierra amarillenta, con restos de adobes, de carácter arenoso, con escasa presencia de material constructivo de desecho, Tiene una potencia de 20 cm. El material cerámico que aparece en su interior se fecha en época altoimperial.

Aparece cubriendo a una serie de estructuras con niveles de suelo asociados.

Entre ellos ue 90. Restos de un pavimento de *opus signinum* escasamente conservado, adosado, con una moldura de cuarto de caña, a un murete de 14 cm de anchura. Se adosa también al muro ue 13 y se le apoya ue 14.

El paramento A3 (fig. 17 y 18) formaría parte posiblemente de la vivienda original de época altoimperial, aunque es claramente reutilizada en la *domus* tardorromana, recibiendo el adosamiento de la mayoría de los paramentos de esta casa. El muro ue 13 está orientado E-O. Realizado en *opus incertum* con 2 hiladas de ladrillos (módulo: 29 x 24 x 5 cm) usados como planos de nivelación. Conserva una longitud de 4 m y un alzado de 1,60 m. Constructivamente emplea algunos materiales reutilizados como ladrillos rotos o incluso restos de algún sillar de granito. Tiene una anchura de 50 cm. Apoya en la roca natural, presentando una importante cimentación (40 cm). Presenta un arco de descarga realizado en ladrillos y piedras que apoya sobre el sillar de granito ue 79, que forma parte de la cimentación del muro. La función

de este arco de descarga posiblemente este relacionado con la presencia de un pequeño canal de desagüe, de 20 cm de ancho y 8 cm de alto, que sería salvado por dicha estructura. Es claramente apreciable la fosa constructiva del muro (ue 77) y el relleno de la misma (ue 78).

El estrato ue 61 cubre también a la fosa ue 92 (fig. 17). Es un corte circular de 1,25 m de diámetro y 55 cm de profundidad excavada en la roca natural. De uso incierto, está rellena por ue 93, tierra ennegrecida muy suelta con presencia de fragmentos pictóricos. Se fecha, por la aparición de algunos fragmentos cerámicos, en época altoimperial.

Igualmente, amortizado por el pavimento ue 40 aparece el estanque A 2 (fig. 17). Es visible de forma muy parcial ya que además de coincidir con el perfil arqueológico, está cubierto por el pavimento ue 40, continuando bajo el. Está realizado con un murete de ladrillos, de módulo regular, cogido con argamasa. Tiene una anchura de 30 cm. Revestido con *opus signinum*, presenta molduras en las zonas de unión. Es visible una longitud de 1,20 m, tiene una altura de 1,10 m. Asociado al pavimento de *opus signinum* ue 85, poco visible, que presenta un grosor de 7 cm. Esta piscina está amortizada por el relleno ue 83 formado por tierra amarillenta, con restos de adobe, de carácter arenoso. Presenta abundante material revuelto, muy fragmentario, destacando la presencia de revestimientos pictóricos policromos. De época altoimperial, está cortado por la fosa de robo ue 84, que corta al muro ue 82. Relleno ue 84 por tierra cenicienta con abundante presencia de carbones, cenizas y material revuelto muy fragmentado de pequeño tamaño. Se fecha igualmente en el altoimperio.

Al norte del muro ue 13, cortado por la fosa de este paramento (ue 77), se documenta el posible pilar ue 72. Es una estructura de ligera forma semicircular, realizada con piedras de pequeño y mediano tamaño sin apenas careado, también algún pequeño ladrillo roto cogido con abundante argamasa. Apoya directamente en la roca natural. Tiene un diámetro aproximado de 50 cm, conservando un alzado de 90 cm.

Parece cortar al horno A 1 (fig. 17). Es ésta una estructura excavada en la roca, de planta rectangular

(2 m de longitud visible por 1,10 m de ancho, conservando una profundidad de 1,10 m). Visible parcialmente ya que continua bajo la cimentación ue 64. Tiene las paredes mal conservadas, con ladrillos totalmente carbonizados además de la tierra quemada y enrojecida por su exposición a altas temperaturas. Aparecen abundantes restos de carbones y cenizas. Amortizada por el relleno ue 63, tierra anaranjada de tonos oscuros, entremezclada con carbones y cenizas, además de diferentes materiales constructivos fragmentados, sobre todo latericios y restos de revestimientos pictóricos. Presencia de material cerámico de época altoimperial (fig. 24). Echado con la idea de nivelar el terreno.

Tanto este horno como el paramento A 3 cortan a ue 76. Son restos de un muro escasamente conservado, orientado N-S, realizado con piedras, de “tosca”, de pequeño y mediano tamaño, sin ladrillos, cogido a seco con tierra amarillenta. Conserva una longitud de 45 cm y una anchura de 40 cm. Su cota de arrasamiento coincide con el nivel de suelo original asociado al muro ue 13, estando ya amortizado por éste.

#### 4. Intervención nº 6024

La intervención arqueológica se inicia con el adoquinado (A 31) que presenta todo este espacio, hasta la fecha, área de aparcamientos de la Asamblea de Extremadura. Eliminada dicha pavimentación, se realizó un rebaje con medios mecánicos, de unos 60 cm de profundidad, finalizando éste con la aparición de las primeras estructuras.

La presencia de una gran tubería de aguas residuales (ue 8), aún en uso, que implicaba la imposibilidad de su desmonte, hizo que la zona a excavar se dividiera en dos partes.

Tras el desmonte de dos tuberías de cerámica (A 30 y ue 24) se documenta una dependencia (A 29), fechable en época contemporánea, s. XIX posiblemente. De planta casi rectangular, está formada por la cimentación de tres muros (ue 15, 16 y 17) realizados en mampostería, empleando para ello material reutilizado y abundante cal. El nivel de suelo asociado a esta dependencia ha sido rebajado con medios mecánicos.





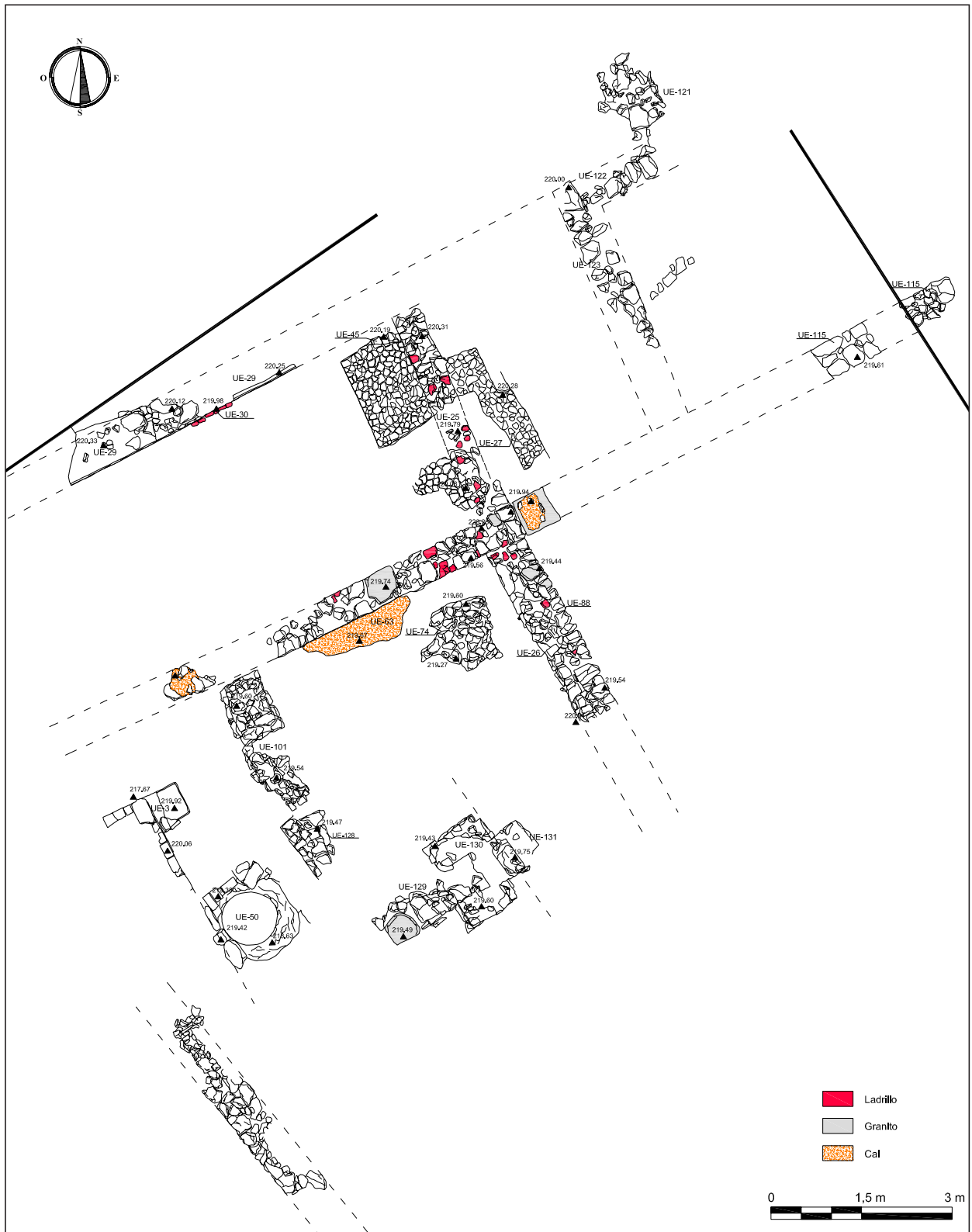


FIGURA 21  
Intervenciones 6017-6022-6024. Fase Moderna. Hospital.



Dichas cimentaciones aparecen cortando a varios contextos anteriores: muros, enterramientos, así como a la superficie de tierra (ue 5) dejada tras el rebaje mecánico.

Debajo de ésta aparece un potente vertedero (A 25), de época moderna, formado por tierra suelta, grisacea y arenosa, con cierta presencia de material revuelto, principalmente teja curva, restos de enfoscados, etc.

Cubre a la estructura de planta rectangular A 27, formada por los muros ue 18, 26, 33 y 56, más bien su impronta ya que aparece prácticamente robado. Tienen 55-60 cm de anchura. Están hechos con restos de pequeños materiales constructivos reutilizados cogidos con una ligera capa de cal.

Esta dependencia, de uso incierto, corta a una serie de enterramientos y osarios (fig. 23) así como a la solución de continuidad (A 17) donde se apoyan.

Así, aparecen varias fosas (A 15, A 24, A 25, A 27) de dimensiones y formas irregulares, entre ellas la fosa ue 56. Tiene una longitud visible de 1,30 m, una anchura de 96 cm y una profundidad de 65 cm. Rellenas por huesos humanos, incluidos cráneos entremezclados con cal, incluso formando “pegotes”, además de otros materiales de desecho, piedras, etc. En algunos de estos osarios, como ue 67, se ha llegado a encontrar algunos botones que formarían, quizás, parte de la vestimenta del difunto.

Entre estos últimos está el osario A 26. Formado por una fosa (ue 58) excavada en la tierra que corta ligeramente a la sepultura A 18. Rellena por ue 59, donde aparecen abundantes restos óseos humanos muy amontonados entremezclados con cal, cuya función será exclusivamente desinfectante.

Estos osarios cortan, a su vez, a unos enterramientos, dispuestos irregularmente, con distintas orientaciones, intentando aprovechar de la mejor manera posible el reducido espacio disponible, estando todos a la misma cota (fig. 24).

Entre estas sepulturas están la A 18. Realizada en fosa, se orienta E-O. El cadáver (ue 35), (longitud del

fémur: 43 cm) se dispone en posición decúbito supino con el brazo derecho flexionado apoyando la mano sobre el corazón y brazo izquierdo también flexionado con la mano sobre la pelvis. No presenta restos de elementos metálicos o de vestimenta.

La inhumación A 19, que aparece ligeramente cortado por A 29, se orienta NE-SO. El cadáver se dispone igualmente en posición casi decúbito lateral derecho, con el cráneo mirando hacia el norte, las piernas aparecen prácticamente superpuestas. Éste tiene una longitud de 1,70 m (long. fémur: 44 cm). Ausencia de elementos metálicos y de vestimenta.

Otra inhumación próxima sería A 20. Orientada E-O. Esqueleto en posición decúbito supino, con los brazos flexionados, mano derecha sobre la pelvis e izquierda sobre el brazo derecho. Tiene éste una longitud de 1,75 m (long. fémur: 45 cm), no apareciendo tampoco elementos metálicos ni de vestimenta.

Casi en contacto con A 18 está la sepultura A 21. Oblicua a la anterior, se orienta NE-SO, dispuesto el cadáver en posición decúbito supino con las manos sobre la pelvis. No se conserva en su totalidad (long. fémur: 42 cm). El cráneo se adosa al muro ue 29.

Otra sepultura, cortada posiblemente por A 21, es el enterramiento infantil A 22. Está orientada E-O. Aparece muy deteriorado (no conserva ni el cráneo, ni la pelvis ni las extremidades inferiores). El esqueleto está colocado en posición decúbito supino con las manos sobre la cadera.

El enterramiento A 23 está relleno por un individuo adulto, en posición decúbito supino con la mano derecha sobre la cadera. Se orienta E-O, conservando la dentadura completa. Tiene una longitud máxima de 1,65 m (long. fémur: 43 cm).

En línea con ésta, cortándola posiblemente, aparece la inhumación ue 53 (no se detecta la fosa). Está muy arrasada, al estar cortada por la fosa A 27, sólo conserva los dos fémures y parte de la pelvis. Orientado E-O, se dispone en posición decúbito supino. El fémur tiene una longitud de 34 cm. Tampoco se observan elementos metálicos.



FIGURA 22

*Intervención 6024. Restos del hospital moderno.*

Dentro de estos enterramientos destaca ue 54 (como en el anterior no se observan restos de la fosa), cortado por la fosa A 26. Conserva solamente el cráneo, apareciendo éste envuelto, a modo de “collarín”, por una gruesa (15 cm) y compacta capa de cal cuya principal función debe ser desinfectante. Está orientado E-O, apenas conserva la dentadura, perdida ya en vida.

Otro enterramiento visible parcialmente, al continuar bajo el perfil sur, es ue 55. Sólo se constata la presencia de las extremidades inferiores. En posición decúbito supino, se orienta S-N. Dicho esqueleto aparece entremezclado con otros huesos humanos dispuestos informemente.

Por último, aparece la inhumación A 24. Está relleno por un esqueleto humano de 1,55 m de longitud dispuesto en posición decúbito supino con los brazos entrecruzados sobre el pecho. Orientado N-S. Sobre el cráneo aparecen entremezclados huesos humanos de otros esqueletos, evidenciando la reutilización de esta sepultura.

Estas sepulturas cortan a la solución de continuidad A 17, irregular superficie de tierra marrón anaranjada.

Esta superficie cubre al nivel de destrucción A 16, formado por tierra suelta de 20 cm de potencia con presencia de abundante material constructivo roto, sobre todo teja curva.

Esta extensa superficie A 17, que ocupa todo el espacio excavado, aparece cubriendo también a los nive-

les de destrucción ue 99, 102 y A 16. Está formado por material constructivo fragmentado, sobre todo teja curva, además de enlucidos similares a los empleados en muros próximos como ue 29. Apoyan sobre una superficie de tierra muy compacta, completamente allanada. En dichos contextos aparece material cerámico, como loza y cerámica vidriada, fechable en época moderna (s. XVI)

Los niveles de destrucción anteriormente comentados, se asocian a una serie de dependencias (fig. 21 y 22).

Una de ellas sería A 11, delimitada por los muros ue 62, el más antiguo desde el punto de vista constructivo, ue 25 y 29. Desconocemos el límite oeste. Son paramentos, como en el caso del muro maestro ue 62, que tienen una gran cimentación: más de 60 cm, previa realización de una fosa fundacional (ue 92). Están realizados a seco con diferentes materiales reutilizados (piedras, restos de sillares graníticos, ladrillos, cantos rodados, etc). Tienen 55-60 cm de anchura. El alzado, previo zócalo de piedras, sería de tapial a juzgar por los niveles de destrucción. En algunos casos, como el muro ue 29, están forrados con ladrillos (ue 30) y posteriormente encalados. En el extremo este de dicho ámbito, aparece una especie de poyete, levantado 15 cm respecto al suelo de la dependencia, delimitado por el muro encalado ue 57. Dicho poyete o plataforma tiene unas dimensiones de 3 m de largo por 1 de ancho. Está pavimentado por el empedrado ue 45. Posteriormente dicho empedrado será reformado, y amortizado, por el pavimento ue 43, superficie compacta y allanada de “tosca” machacada.

El pavimento de esta dependencia sería de ladrillos, de módulo regular (28 x 19 cm), cogidos con cal, conservándose solamente la impronta de su existencia en la superficie ue 49.

Otra dependencia (A 12), contigua a la anterior, estaría delimitada por los muros ue 62, 88 y 101. El límite sur lo desconocemos al continuar bajo el perfil. De similares características constructivas que los anteriores, con la cimentación más ancha (80 cm) que el alzado (60 cm). Aparece pavimentada por el suelo de tierra batida ue 63, con ligero desnivel (15 cm) res-

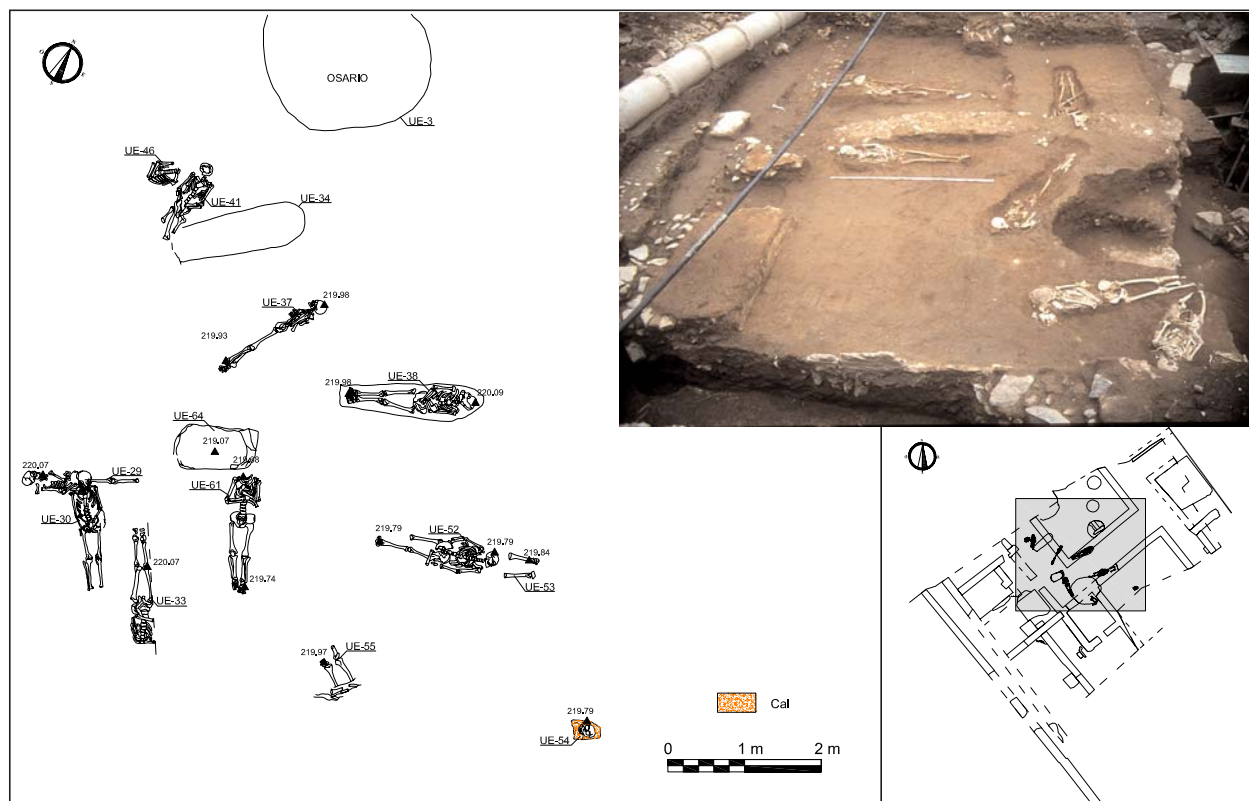


FIGURA 23

*Intervenciones 6017-6022-6024. Fase Moderna. Cementerio.*

pecto a ue 49. Cubierta por una ligerísima capa de cenizas, aparece escasamente conservada, al estar cortada por la fosa ue 66.

Dicho edificio prosigue al oeste de estos dos ámbitos, apareciendo una superficie de tierra compacta y allanada, a la misma cota que ue 63, a 5 cm por encima del muro romano ue 76.

Igualmente continúa al este donde se documenta una estancia (A 10), reforma de la edificación original. Visible parcialmente ya que se introduce bajo el perfil, delimitada por los muros ue 10, 11 y 12. Son muros que, en este caso emplean sillares de granito reutilizados para reforzar las esquinas. Como pavimento aparece el empedrado ue 19. A dicha estancia se accede por una entrada, de 1,60 m de anchura, delimitada por jambas de ladrillos, de módulo regular (25 x 14 x 5 cm). Dicho acceso presenta un umbral (ue 14) formado por piezas graníticas, conservando incluso los orificios para el gozne.

Este acceso será posteriormente tapiado (ue 13) evidenciando reformas en el edificio.

Otro contexto que formaría parte de este edificio sería A 9. Se trata de una fosa (ue 73) rellena por ue 74. Son restos de una estructura de forma casi circular, de 1 m de diámetro, conservando una altura de 40 cm, formada por piedras y otros materiales constructivos, como cantos rodados, unidos a seco. Podría tratarse de la cimentación de un posible soporte o pilar asociado al edificio anteriormente descrito.

Debajo de estas dependencias, además de los rellenos de nivelación (A 8) de estos pavimentos, se documenta la existencia de dos silos islámicos y un pozo ciego de la misma cronología. No aparecen asociados a restos de muros (fig. 20).

El pozo ciego ue 71 (fig. 15) es una estructura circular hecha con distintos materiales reutilizados, sobre todo petreos, unidos a seco. No está excavado en su



totalidad, solamente a una profundidad de 1,45 m. Corta a varios contextos anteriores, entre ellos el muro ue 76, siendo el fondo de roca natural. Las paredes tienen una anchura de 50 cm, su diámetro interno es de 1,10 m. Está relleno por ue 72, formado por tierra grisácea con abundante presencia de carbones, cenizas y material cerámico, entre ellos, algunos fragmentos de cuerda seca fechados en época califal (fig. 25).

Dentro de estas subestructuras aparece también el silo ue 84. Es una fosa circular de 1,40 m de diámetro, excavada en la tierra, cortando al pavimento romano, sin llegar a niveles de roca natural. Conserva una profundidad de 75 cm. Está relleno por ue 85, formado por carbones, cenizas y material de desecho (fig. 25).

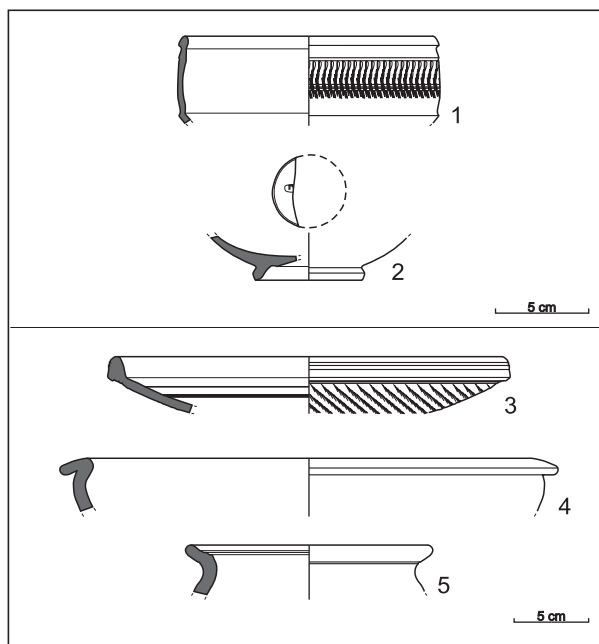
Próximo a éste se encuentra el silo ue 86. De menor diámetro (90 cm), aparece relleno por ue 87. Tampoco llega a niveles de roca natural.

Estos silos aparecen cortando a la irregular superficie de tierra marrón anaranjada ue 90, solución de continuidad que marca el abandono de estructuras anteriores.

Cubre a un estrato (ue 83) de tierra anaranjada de carácter arenoso, muy suelta, de 70 cm de potencia con abundante presencia de material constructivo muy fragmentado, con cerámica de época tardoantigua (fig. 24).

Cubre directamente, en algunos casos, a los pavimentos romanos y a muros, como ue 95 (fig. 19). Son restos de un posible paramento orientado E-O, realizado a seco con diversos materiales reutilizados. Conserva una longitud de 65 cm y una altura de 50 cm. Tiene 45 cm de anchura. Estas dimensiones plantean la posibilidad que se trate de un pilar en lugar de un muro roto. Apoya directamente sobre la preparación del pavimento ue 82, que evidencia el robo del enlosado romano antes de construir dicho muro. Está en línea con el muro ue 119.

A este momento se asociaría también la acumulación de piedras ue 98. Son restos de un irregular murete de



**FIGURA 24**

*Cerámica de época romana altoimperial (1-2) 1. 6022-63-191, 2. 6022-63-150. Cerámica de época tardoantigua (3-5) 3. 6024-91-2, 4. 6024-83-86, 5. 6024-91-8.*

piedras, que parece “reformular” al muro romano ue 97, sobre el que apoya. Corta ligeramente parte de los pavimentos romanos.

El estrato ue 83 cubre igualmente a la superficie ue 105 así como a los niveles de destrucción (A 5) asociados a la casa romana. Formados éstos por tierra anaranjada muy suelta procedentes de la destrucción de los tapiales y de abundante material constructivo fragmentado donde destaca la presencia de tégulas. También aparecen restos de enfoscados pictóricos y sobre todo, dos piezas de bronce, un caldero y una especie de cazo, que apoyan directamente sobre el suelo. La presencia de material cerámico fecharía este contexto en el s. IV-V.

Este nivel de destrucción se asocia a unas dependencias de época romana.

Se documenta la presencia de parte de un edificio donde son constatan varias estancias articuladas en torno a un espacio central (fig. 15 y 18). Dicho ámbito (A 4), visible parcialmente al continuar bajo los perfiles norte y este, tendría grandes dimensiones, y

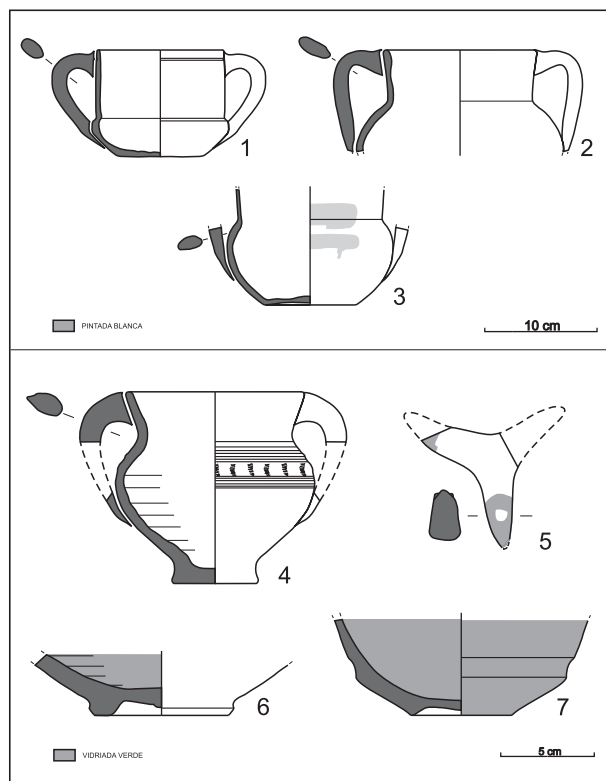


FIGURA 25

Cerámica de época medieval islámica (1-3) 1. 6024-72-16, 2. 6024-85-4, 3. 6024-72-81. Cerámica de época moderna (4-7) 4. 6024-89-20, 5. 6022-51-24, 6. 6022-51-17, 7. 6024-65-12.

estaría delimitado por los muros ue 94 y 97. Son paramentos realizados en mampostería, con distintos materiales reutilizados cogidos con argamasa. Están revestidos, en ambas caras, con *opus signinum*, de gran grosor (2 cm), además de, en algunos casos, “forrados” con restos de pequeñas placas de pizarra. Tienen una anchura de 50 cm, conservando un alzado de 35 cm. En el caso del muro ue 94, tiene en su extremo oeste una mayor presencia de material latericio, flanqueando quizás un posible acceso. Estos muretes tienen una potente cimentación (ue 110), formada por una acumulación de distintos materiales constructivos, muy fragmentados, de pequeño tamaño, similar a la cimentación que presenta, entre otros, el muro ue 77.

Del pavimento de este espacio se conserva la preparación del mismo (ue 82). Se trata de una superficie de *opus signinum*, de 8 cm de grosor, previo *rudus*, de otros 8 cm, donde aparece abundante pizarra muy

fragmentada. Conserva la impronta de grandes y desiguales placas que conformarían el pavimento original de este espacio. De forma muy residual se conservan restos de pizarra, visibles también como forro de los muros. Algunas dimensiones de estas improntas son: 83 x 40 cm; 69 x 60 cm; 75 x 44 cm; 75 x 50 cm; 57 x 55 cm; etc.

Rodeando este espacio se documenta el ámbito A 3. Se trata de un corredor, pavimentado con *opus signinum* (ue 80). Delimitado al oeste y al sur por los muros ue 77 y 76 respectivamente. Dicho suelo, de buen acabado, presenta un grosor de 3 cm con un *rudus* realizado a base de pequeños cantos rodados.

Estos supuestos corredores, extrañamente, presentan distintas dimensiones. Mientras que el sur tiene 2 m de anchura; el oeste es más ancho: 2,30 m.

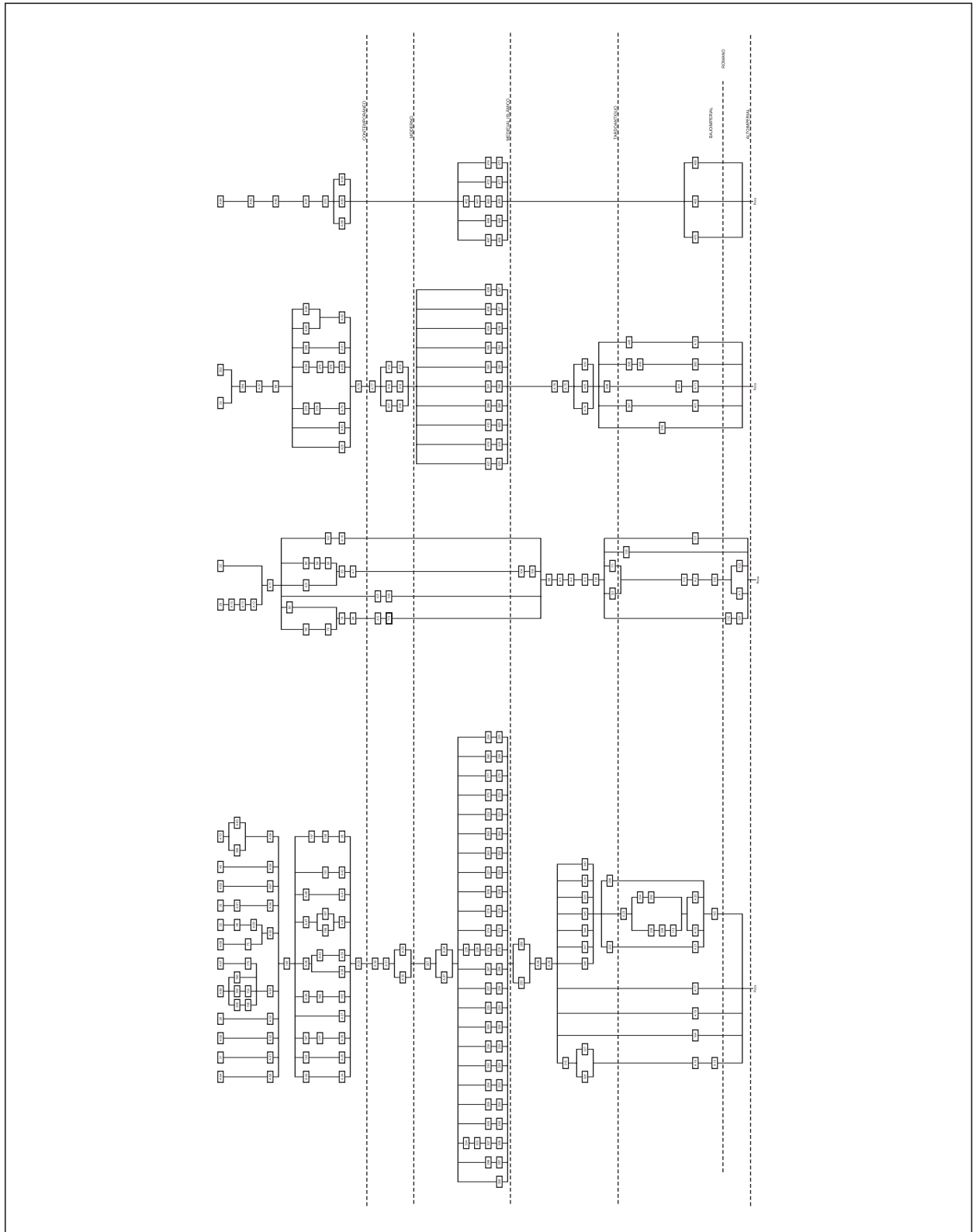
A través de éstos, se abren varias dependencias de distintas dimensiones, documentadas en la mayoría de los casos parcialmente.

Así, en el lado oeste tendríamos una, delimitada al este por el muro ue 77. Se accedería a través de una entrada de 1,10 m de ancho, empleándose jambas de ladrillos de módulo regular. Está formada por muros conservados de forma desigual, en el caso de ue 77, hasta 55 cm de alzado. Realizados en mampostería con distintos materiales reutilizados y abundante argamasa. Están revestidos por una gruesa capa de pintura, observándose, a falta de una limpieza más profunda, algunas bandas de color rojo, verde y negro. Tienen una anchura de 55 cm, presentando una potente cimentación corrida, hecha con materiales constructivos muy arrasados.

En el lado sur se documentan, al menos, tres estancias de desiguales dimensiones, visibles parcialmente a continuar bajo los perfiles. A dos de ellas se accedería a través del corredor sur, una conservada parcialmente al estar cortada por el pozo ue 71, por lo que desconocemos las dimensiones exactas de uno de los accesos. Éstos aparecen flanqueados por jambas de ladrillos. Están pavimentadas con *opus signinum* (ue 79) de buen acabado, 3 cm de grosor y *rudus* a base de cantos rodados al igual que ue 80.



FIGURA 26  
*Restos romanos dentro del trazado viario.*



**FIGURA 27**  
*Matriz de la intervención 6016.*



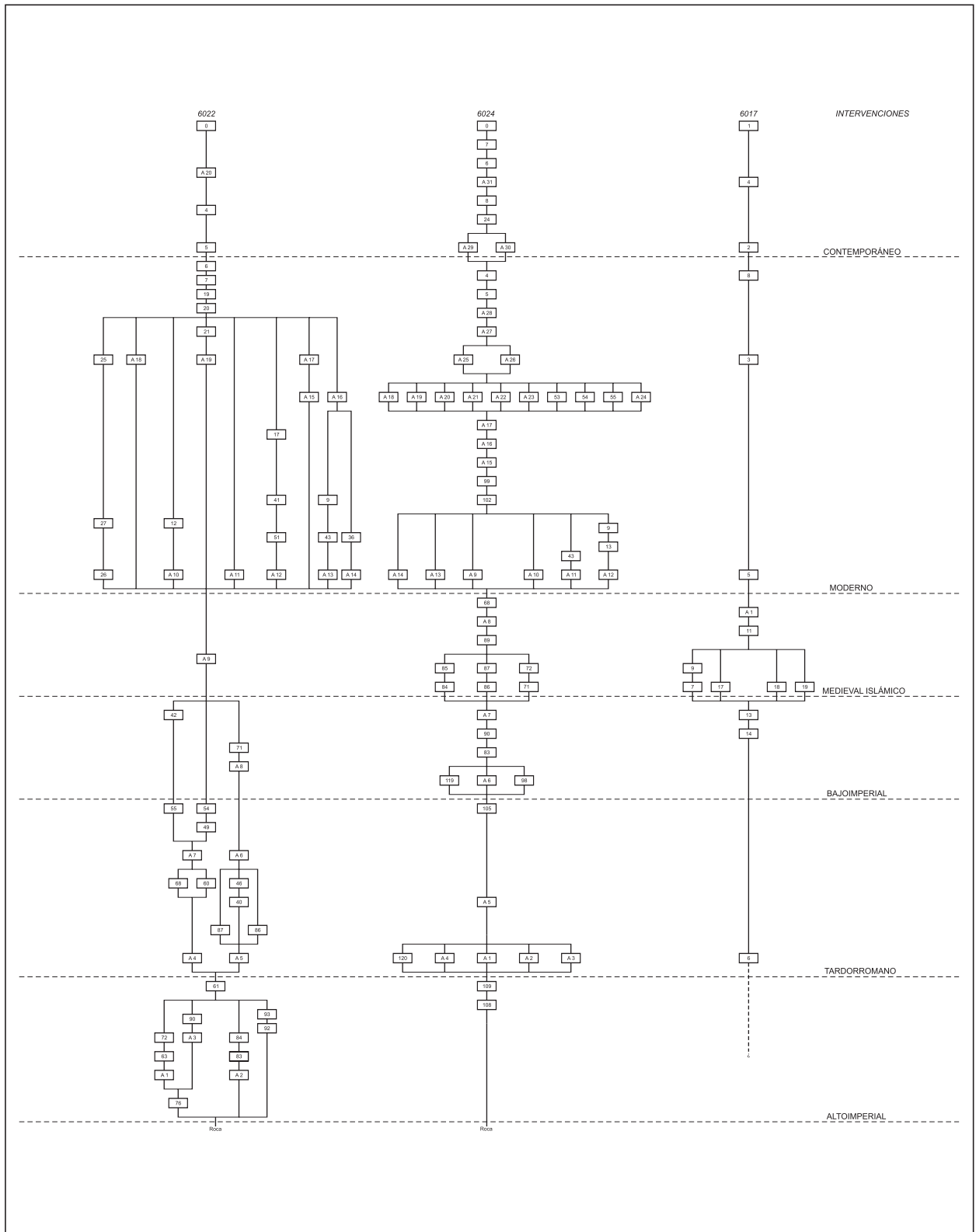


FIGURA 28  
Matriz de la intervenciones 6022, 6024 y 6017.

En cuanto a estructuras anteriores a estos espacios, solamente se ha excavado un canal (ue 108) que está cubierto por la preparación ue 82 y cortado por la cimentación ue 110. Poco visible, solamente por la excavación del espacio que ocupa el silo ue 84. Está orientado N-S, a 45 cm por debajo de la superficie ue 82. Construido con piedras de pequeño y mediano tamaño, irregularmente careadas, cogidas con tierra y cal. Es visible un pequeño tramo de 80 cm. Tiene una alzado de 13 cm, no conservando restos de la cubierta aunque la presencia de algunos ladrillos en el interior del mismo hace indicar el uso de este material en la misma. Su anchura interna es de 30 cm estando el fondo del canal hecho con restos de “tosca” picada muy compactada. Amortizado por el relleno ue 109 donde aparece escaso material cerámico.

Terminada la intervención de este sector se procedió a la excavación de la zona situada al este de la tubería ue 8. Para ello, como ya se conocía la estratigrafía, se produjo un rebaje con medios mecánicos (ue 112).

Rebajado el terreno aparecían una serie de paramentos de diferentes edificaciones y cronologías.

Entre ellos la continuación del muro ue 62 (ue 114 y 115). Se asocia con la construcción de época moderna al igual que A 14, formada por los muros ue 121, 122 y 123. El muro ue 121 está realizado a seco con diferentes materiales reutilizados. Tiene una anchura de 80 cm evidenciando su carácter de cimentación. Orientado N-S, corta a estructuras anteriores como el muro ue 120.

A diferencia de este, el muro ue 122 presenta dimensiones más reducidas (longitud visible: 1,20 m; anchura: 40 cm). Conserva solamente una hilada de piedras. Hecho también con diferentes materiales reutilizados unidos a seco. Se adosa a ue 123, de fábrica similar, que tiene 55-60 cm de anchura.

A este edificio se asocia también A 13, formado por muros de la misma fábrica, reforzados por algún contrafuerte (ue 130).

Otro de los muros documentados es ue 119. Cortado por ue 123, se adosa a ue 118. En línea con el muro

ue 95. De fábrica similar (materiales reutilizados unidos a seco). Parece tratarse del mismo muro, de cronología tardoantigua.

Formando parte del edificio de época romana, aparecen varios ámbitos que son la continuidad de los anteriormente excavados (fig. 18). Así, tenemos los muros ue 124 y 117, que cierran el espacio, pavimentado con *opus signinum*, conformado además por los muros ue 76 y 96.

Al este de A 3, separada por 1 m de distancia aparece la dependencia A 4, pavimentada con *opus signinum* (ue 133). De planta rectangular, está formada por los muros ue 113, 118 y 116. Están hechos en mampostería, con materiales reutilizados y argamasa.

Por último, tenemos el muro ue 120, de evidente cronología romana por su fábrica. Paralelo al muro ue 118, solo es visible en el perfil por lo que desconocemos sus dimensiones exactas. Está cortado por el muro ue 121.

## EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Teniendo en cuenta las cuatro intervenciones realizadas durante la construcción de este nuevo hemiciclo de la Asamblea de Extremadura, con solares que sufren distinta evolución resulta, a veces complejo, unificarlos en una sola intervención.

Para entender esta evolución, es necesario conocer la topografía de la zona y los trabajos que sobre ella se acometieron prácticamente desde los momentos iniciales de la *Colonia*.

El terreno en esta zona, como ya sabemos, buza ostensiblemente hacia el río Guadiana. Los romanos aterrizaron de forma considerable esta topografía para su adecuación a las nuevas construcciones.

Este aterrazamiento es perfectamente visible en estos solares donde, desde época altoimperial, se construyeron distintos edificios, evidenciados, primero por la presencia de muros medianeros que los separan y segundo por la diferencia de cotas existentes entre ellos.

Esta diferencia de planos ha influido lógicamente en el nivel de conservación de las propias estructuras a lo largo de los siglos, llegando hasta nosotros en un desigual estado.

Por todo ello entendemos necesario, aunque de forma arbitraria, separar la intervención nº 6016 de las otras tres restantes (6017, 6022 y 6024) que si forman parte de un mismo espacio común.

Como ya reflejamos en la contextualización de este espacio, el primer dato a tener en cuenta en este solar es su ubicación dentro de la *Colonia Augusta Emerita*. Intramuros de la misma, muy cercana al llamado Foro Provincial, interpretado ahora como un conjunto monumental de culto Imperial (Mateos 2004, 129-147), se encuentra en el centro de una *insula* o manzana romana perfectamente conocida (Mateos 1998, 233-247), delimitada por dos *Cardines minores* que coinciden con las calles San Salvador y Sancho Pérez, y dos *decumani minores*, que lo hacen a su vez con la calle San Juan de Dios y la prolongación de una de las vías de la zona arqueológica de Morería (fig. 1 y 26).

Por tanto, es evidente que dicha zona, por su ubicación, intramuros y céntrica, es ocupada desde los momentos fundacionales de la *Colonia*, posiblemente por una *domus* con acceso desde la *vía* coincidente con la actual calle San Salvador. De estas primeras fases altoimperiales, apenas se ha conservado nada, debido a la superficialidad de la roca natural que ha ocasionado el arrasamiento de la mayor parte de las estructuras. Esta destrucción puede extrapolarse a todas las épocas.

De esta casa se conocen perfectamente los límites oeste y este de la misma representados por el *cardo minor* existente bajo actual calle San Salvador y el muro medianero ue 103, situado al fondo del solar (intervención nº 6016). Contigua a esta vivienda se documentaría otra, hacia el este (coincidente con las intervenciones 6017, 6022 y 6024), separada de la anterior por una especie de estrecho callejón cuya anchura oscila entre los 60 y 1,10 m de anchura. Esta otra *domus* estaría delimitada al oeste por el muro medianero A 15 (fig. 7).

Los restos más antiguos, documentados en la intervención 6016, corresponden a una *domus* fechada en torno a los siglos III-IV. Reseñar solamente que alguna de las estructuras, caso del canal ue 123, pudiera datarse en época altoimperial (fig. 7).

Vivienda que, a su vez, presenta varias fases de ocupación, difícilmente descifrables por el aislamiento contextual de la mayoría de las estructuras.

De este momento, se ha documentado una serie de muros, muy arrasados generalmente, de difícil conexión estratigráfica. A pesar de ello se pueden ver varias fases constructivas, estando, al menos la última, bastante bien definidas.

De la primera fase, sí es constatable la existencia de dos grandes dependencias pavimentadas con mosaico (fig. 9). Pavimentos musivos con representaciones geométricas y vegetales que supone, a su vez, la reforma de otro suelo anterior de *opus signinum*. Las dimensiones de este espacio, así como el pavimento empleado inducen a pensar en un ámbito principal de la casa, quizás, un *oecus* o *triclínium*. El carácter aislado de la misma, impide confirmar cualquier uso, ya que desconocemos incluso la propia planta del edificio.

Por tanto, en una primera fase, aparecen una serie de dependencias, definidas solamente dos, de grandes dimensiones, al menos 8,5 m de ancho, delimitado por muros contruidos a seco, sin argamasa. Destacar la pavimentación empleada. Inicialmente se utiliza el *opus signinum* (ue 110) que posteriormente será amortizado por sendos mosaicos conservados de forma desigual. De ellos, el peor (ue 292), conserva solamente una extensión de 1,25 m por 55 cm.

En la dependencia contigua, delimitada por los muros ue 106, 350 y 243 (el límite sur no es visible al continuar bajo la medianera), aparece el pavimento musivo ue 338, a la misma cota que el anterior. Su iconografía (fig. 10) es una prueba más de los gustos de la época siendo, como en este caso, muy habitual las escenas cinégticas. En el emblema central aparece un galgo cazando una liebre con la particularidad que aparece junto al can la inscripción *AVRA*,

quizás el nombre del animal. Rodeándolo aparecen los típicos motivos florales y geométricos, altamente representados en la musivaria emeritense (Álvarez 1990).

Amortizando estas estructuras, aunque algunas de ellas se siguen usando, caso de los muros ue 106 y 243, se edifican otras nuevas, datables en los s. IV-V, que en este caso si parecen delimitar unos espacios relativamente bien definidos.

Para ello, amortizan estructuras y pavimentos anteriores, caso de los mosaicos, reutilizando algunos paramentos y construyendo otros.

Todo el edificio parece articularse entorno a un gran espacio central (A 23), (¿patio?), de planta rectangular, de 11,50 m de largo por 2,80 m de ancho, delimitado por los muretes ue 183, 184, 230 y 405 (fig. 11). Este ámbito aparece pavimentado con tierra batida, aunque en los niveles de destrucción han aparecido restos de *opus signinum*, quizás su pavimentación original. Estos suelos de tierra batida, que aparecen en la mayoría de estas dependencias, asociados en algunos casos a la presencia de hogares (ue 111 y 121), se pondrían en relación con la reutilización de la vivienda romana en época tardoantigua.

Alrededor de este espacio, que iría a cielo abierto, aparece un corredor de 2,10 m de anchura delimitado por los muros ue 106, 243 y 343.

A partir de este corredor se abren distintas dependencias, tanto hacia el este como al norte y oeste (el lado sur continua bajo las medianeras actuales) conservadas y visibles de forma desigual. Así, en el ala este, adosado al muro medianero ue 103, tendríamos una gran dependencia de planta rectangular con una acceso en la parte central, delimitada por los muros ue 82, 93, 106 y 293. Esta dependencia no conserva niveles de suelo. Por los niveles de destrucción pudiera haber sido de *opus signinum*. Si se han documentado en este espacio algunas cimentaciones de muros anteriores así como la impronta del canal ue 123. Cortada en parte por el muro ue 103, evidenciando niveles de ocupación anteriores, fechados en época altoimperial. En la esquina SO, adosado a los muros,

aparece un hogar (ue 111). Se asociaría a la fase tardoantigua del edificio.

Siguiendo con el ala este, la dependencia contigua a la anterior estaría delimitada por los muros ue 103, 239, la continuación de ue 93 y 293. Debido al arrasamiento de las estructuras romanas, no se ha podido documentar la habitación completa, por lo que esta interpretación pudiera estar sujeta a cambios.

En cuanto al ala norte, estaría delimitado por el muro ue 343, del que solo se conserva la impronta, y posiblemente por ue 301 y 302, que aparecen justo debajo de la pavimentación de la casa contemporánea, por lo que carecemos de más datos.

En cambio, el ala oeste si parece estar mejor definida. Delimitada por los muros ue 243 y 244, se localizan varias estancias. No se descarta, a priori, diacronía entre ellas, teniendo en cuenta la diferente edificación empleada. Delimitadas por los muros ue 206, 222 y 351. Al menos una de estas dependencias cerraría al oeste con el paramento ue 386, del que solo es visible un pequeño tramo, no continuando hacia el norte. Esta última estancia, parece sufrir varias reformas (A 24) conservándose solamente un suelo de tierra batida que cubre directamente a la roca natural. Sobre él se apoyan diversos recipientes cerámicos de gran tamaño, destinados al almacenaje, además de restos de una columna marmórea (fig. 11). Este nivel de uso se fecharía en época tardoantigua (s. V-VI).

Los muros más occidentales y cercanos a la propia vía romana, son ue 399 y 400, aunque éstos no atraviesan todo el solar por lo que parece improbable que sea el límite del edificio.

En este sentido, se desconoce el límite oeste de esta *domus*, el que daría acceso desde la *vía*. Por tanto, desconocemos la existencia o no de pórtico, e incluso si este es invadido en época tardorromana como se constata en otras zonas, caso de la cercana Área Arqueológica de Morería (Alba 1997, 285-316).

Como ya se hemos constatado, esta *domus* es reutilizada en época visigoda. Existen varios muros, de cronología incierta que indican reformas de este

momento, aunque éstas parecen reducirse a suelos de tierra batida (ue 345, 346, 347, 340, 347, etc), algún hogar (ue 111, 121), además de grandes recipientes cerámicos, tipo *dolia* (A 24). Estos materiales evidencian una especie de “ruralización” de las casas romanas. El paralelo más cercano lo seguimos teniendo en la zona arqueológica de Morería (Alba 1999, 387-418).

Sobre los niveles de uso de época tardoantigua se apoyan los potentes niveles de destrucción, formado, sobre todo, por tégulas y ladrillos completamente fragmentados.

Como hecho destacable parte de este derrumbe es cortado por la sepultura A 5 (fig. 6). Ocupada por una mujer adulta, entorno a los 20 años de edad, en posición decúbito supino, se fecharía en este momento. No es habitual encontrar este tipo de enterramientos aislados, con esta cronología, asociado al abandono de la casa romana. En este sentido, uno similar fue documentado en el Área Arqueológica de Morería (Alba 1997, 293).

Esta zona es abandonada, volviéndose a ocupar, en época islámica. De este momento, este espacio, intramuros de la cerca medieval, se han excavado una vasta cantidad de silos (fig. 12), conservados en mayor o menor medida, reconvertidos en vertederos con posterioridad, datados en los siglos X-XI d.C. Esta densa presencia de depósitos evidencia un importante nivel de ocupación, lugar de almacenamiento asociado a un probable uso doméstico. El problema estriba en la no conservación de estas supuestas estructuras debido a la superficialidad de la roca natural.

No se vuelven a documentar, quizás por las razones anteriormente esgrimidas, contextos bajomedievales, ni siquiera modernos, solamente una profunda fosa (ue 113), amortizada como vertedero, datable en los s. XVI-XVII, con importante presencia de piezas cerámicas completas.

Este solar es nuevamente ocupado, probablemente ya lo sería con anterioridad, durante los s. XVIII-XIX con la construcción de una vivienda de grandes dimensiones, en la que se definen muy bien grandes espacios pavimentados con ladrillos o suelos de cal.

Es, en estos suelos donde mejor se aprecian las distintas reformas. Dentro de esta vivienda, destaca la presencia de un aljibe y una bodega con varias tinajas de distintos tamaños para guardar el aceite o incluso el vino (fig. 5).

Esta casa/s es reformada, inutilizándola casi en su totalidad, aunque varios de los muros y dependencias son reutilizados en una fase posterior, fechada a finales del s. XIX ó principios del XX, con la construcción de dos casas completas con la típica distribución de las viviendas de colada bajoextremeña, casas, que como es lógico sufren continuas reformas, destacando sobremanera, un gran canal abovedado que recogía todas las aguas vertiéndolas a la cloaca romana, ubicada bajo la calle San Salvador.

En cuanto a las intervenciones 6017, 6022 y 6024, como ya hemos constatado se desarrollan, previo aterramiento del terreno (sirva como ejemplo significativo la diferencia de cota existente entre el pavimento ue 82 y el mosaico ue 338), al este del muro A 15 que actúa como muro medianero de este edificio de época romana.

En este sentido, la mayor nitidez de las estructuras excavadas permite obtener mayores consideraciones acerca de la funcionalidad y evolución de este espacio.

Aunque se documenta claramente ocupación de época altoimperial (fig. 17) en esta zona, los restos mejor conservados forman parte de una *domus* bajoimperial (fig. 15 y 18).

Tanto en el caso de la casa anterior (6016) como en esta podemos señalar que se trata, grosso modo, del típico esquema de casa de peristilo que se generaliza en todo el imperio romano a partir del s. II d.C.: Vivienda con un patio central, con un corredor porticado, entorno al cual se abren las distintas dependencias donde destaca el *oecus* o *triclinium*.

A pesar de esto, seguimos sin conocer las viviendas de los primeros colonos, aunque en algunas zonas se conservan restos muy aislados de las mismas. Por tanto, seguimos sin documentar en *Emerita*, la presencia de casas de atrio y peristilo, tipo que probablemente



estaría implantado en la *Colonia* hasta bien entrada la segunda mitad del s. I d.C.

Son casas de peristilo que generalmente llegan a nosotros después de numerosas reformas y adaptaciones al cambiante urbanismo.

Por tanto, conocemos mejor la arquitectura privada bajoimperial, que suele ser la resultante de esas viviendas altoimperiales en continuo cambio y evolución. En definitiva, como decía Balil, conocemos el proceso y el resultado final, pero seguimos sin conocer el origen.

Como es habitual en las casas de este momento, éstas suelen responder al tipo de planta dispuesta en un eje longitudinal: acceso - vestíbulo - patio - habitación de representación (*triclinium* u *oecus*), resaltando la importancia del peristilo, más bien patio porticado, que sigue siendo el centro arquitectónico y vital de la *domus*.

Estas casas romanas emeritenses siguen el modelo desarrollado en la *Koine* mediterránea, con numerosos ejemplos en todo el mundo romano. Evidencia de este hecho es la presencia de elementos decorativos comunes, fundamentalmente musivarios, procedentes en la mayoría de los casos, sobre todo en época bajoimperial, del mundo norteafricano. La presencia del mosaico con escena cinagética aparecida en una de estas viviendas creo que es una buena muestra de ello.

En cuanto a la destrucción y abandono de estas viviendas, éste parece datarse, en líneas generales, a principios del siglo V d.C., documentándose extensos niveles de incendios y destrucción asociados a este momento que parecen relacionarse con las invasiones germánicas que sufrió *Emerita* en los primeros años de dicha centuria. *Domus* que, en muchos casos, serán de nuevo reocupadas en época visigoda.

En nuestro caso (intervenciones 6017, 6022 y 6024), se aprecia relativamente bien dicho esquema. La casa tardorromana (fig. 18) se articularía en torno a un peristilo. Éste, visible parcialmente, estaría delimitado por los muros ue 94 y 97. Solo conserva la prepara-

ción del suelo, documentándose la impronta de las placas que lo pavimentarían. Estas serían posiblemente, a pesar de no haberse encontrado restos, de mármol combinadas con placas de pizarra, de la que si aparecen restos muy escasos. Por tanto, es posible que se repitiera el esquema decorativo, de motivos ajedrezados, bícromos, que, por ejemplo, se refleja en la llamada *Casa de los Mármoles* de Morería. Este tipo de ornamentación es muy típica de estos periodos tardorromanos.

Este patio o peristilo está envuelto por un corredor, pavimentado con *opus signinum*, de desigual anchura, 2 m en el lado sur y 2,30 m en el oeste.

A través de él se accede a las distintas dependencias, pavimentadas casi exclusivamente con *opus signinum*. De ellas conocemos parte del ala oeste (excavadas en parte con la intervención 6016), la sur y parte de la oeste (fig. 18 y 26).

El uso de estos ámbitos los desconocemos. Las dimensiones de los mismos y su aparato ornamental pueden aportar datos en este sentido. Por las reducidas dimensiones de los restos excavados desconocemos todavía el eje de la *domus*, a través de qué vía se entraba en esta vivienda, hecho que nos permitirá conocer con mayor exactitud la disposición de la misma.

Esta casa parece sufrir las secuelas de la invasión de los pueblos germánicos que parece producirse en *Emerita* entre los años 409 y 429 d.C.

La casa es abandonada, al parecer de forma precipitada a juzgar por la presencia de varias piezas bronceas. Ésta es objeto de expolio y robos durante todo este periodo. Esto se evidencia en el robo de las placas de mármol y pizarra que probablemente pavimentarían el peristilo.

Esta vivienda, ya abandonada, es nuevamente reocupada en época visigoda (s. V-VI). Este hecho se constata claramente con la presencia de las estructuras ue 95 y 98, entre otras. Reformas que cambian ligeramente la fisonomía original de la *domus* tardorromana (fig. 19).

La reocupación de estas viviendas en épocas visigodas está igualmente constatada en varias intervenciones arqueológicas emeritenses.

Este espacio parece ser abandonado no volviéndose a ocupar hasta el periodo medieval islámico, concretamente hasta los S. IX-X (fig. 20). Esta ocupación queda constatada por la presencia de varios silos (de menor densidad que el solar 6016y, sobre todo, un pozo ciego perfectamente construido. Como suele ser habitual en este tipo de construcciones son amortizadas como vertederos. Desconocemos si forman parte de algún ámbito doméstico, ya que no existen o no se han conservado paramentos asociados a dichos contextos. Por la ubicación que presenta, dentro del recinto amurallado de la *Marida* medieval, es lógico pensar en su asociación con viviendas.

Estas subestructuras son abandonadas y amortizadas por potentes vertederos asociados ya a periodos modernos (s. XV-XVI).

Por los datos que tenemos (Rodríguez Mateos 1998, 139-155), sabemos que el hospital moderno de San Juan de Dios tiene sus orígenes en una primitiva institución asilar medieval conocida como Santa María de la Plaza por su proximidad a la iglesia de Santa María, y también como hospital de la Piedad. Se destinó en sus primeros años a la acogida de pobres y transeúntes. Este edificio, de escasa calidad constructiva se componía de tres salas para la acogida de los pobres un corral y un establo. En 1511, según se recoge en los Visitadores de Santiago se realizan obras de mejora.

Aunque durante los primeros años del s. XVI se realizaron en el edificio continuas obras de mejora, éste acaba siendo abandonado, levantándose, de nueva planta un nuevo hospital a mediados del s. XVI, siendo este el origen del verdadero hospital de San Juan de Dios.

A este nuevo edificio, que contaba con una capilla, se le realizan continuas reformas, entre ellas se le añade un segundo piso, lo que aumenta su capacidad.

A principios del s. XVII, el hospital era una construcción de dos plantas, con una portada de canteería en la fachada sur, desde donde se accedía a un

zaguán, situándose a la derecha la capilla hospitalaria, donde había un altar de azulejos y un retablo; a la derecha se situaba la cocina. Las salas de enfermería se abrían a ambos lados del pasillo que recorría el edificio desde el zaguán hasta unos patios y corrales situados en la parte posterior, zona en la que también se ubicaba el cementerio donde eran enterrados los pobres que morían en el hospital. En cuanto al segundo piso, éste se dividía en varias estancias.

Desde inicios del s. XVII el edificio ya había empezado a destinarse a labores terapéuticas aunque todavía seguía acogiendo a pobres y transeúntes. A partir de esta fecha, el hospital ya había comenzado a ser administrado por la orden hospitalaria de los Hermanos de Juan de Dios, firmándose en 1624 unas capitulaciones entre esta orden y el municipio que fijaban las condiciones de funcionamiento de esta institución.

Éstos llevaron a cabo en el edificio varias reformas, levantando una nueva enfermería y ampliando la construcción, adquiriendo para ello nuevos inmuebles del entorno. Las obras de mayor envergadura tuvieron lugar en el s. XVIII, siendo las principales la construcción de la capilla y del claustro

En este sentido, en relación con este hospital, fechable a mediados del s. XVI, hay asociada una serie de ámbitos (fig. 21 y 22) aparecidas en esta intervención (A 9, 10, 11 y 12). De uso incierto pero relacionadas, sin duda, con su carácter hospitalario. Dependencias de grandes dimensiones con uso de distintos pavimentos: ladrillos, empedrados y suelos de tierra batida, que implican quizás el uso dado a cada espacio. Incluso en uno de ellos aparece una especie de poyete o plataforma, empedrada igualmente, cuya funcionalidad desconocemos.

Sí es claramente apreciable las distintas reformas, ya reflejada en las fuentes, realizadas en este edificio, entre ellas cambio de algunos pavimentos, tapiado de accesos, etc.

Este espacio, abandonado y amortizado, se utiliza, durante el s. XVII, como área funeraria (fig. 23 y 24).

Cementerio, ubicado, según las fuentes, en los huertos y parte trasera del edificio hospitalario, donde eran enterrados los pobres que morían en el hospital de San Juan de Dios.

La presencia de diversas inhumaciones así como osarios nos hablan del amplio uso funerario dado a este espacio: tumbas reutilizadas, osarios que cortan a sepulturas, etc. Igualmente la distinta orientación y disposición de las tumbas evidencia su nula organización. Parece claro que no existía ningún ritual específico, faltando cualquier tipo de pompa. Los cadáveres eran generalmente enterrados desnudos, envueltos en un sudario, a juzgar por la nula presencia de elementos metálicos, ni restos de vestimenta.

También es importante la preocupación, dado su carácter hospitalario, por evitar el contagio de enfermedades, pestes sobre todo. Hay que tener en cuenta el gran número de epidemias que asolan Mérida a lo largo del s. XVII. Este hecho se refleja en la presencia de cal, con función desinfectante, tanto en inhumaciones como en osarios.

Durante esta centuria, Mérida sufre un fuerte retroceso, debido sobretodo, a la guerra con Portugal, así como a varias pestes, que redujo a la mínima expresión la población emeritense. Como resaltan las fuentes, Mérida estaba llena “*de cercas y cortinales*”, marcada por un fuerte carácter rural (Sáenz de Buruaga 1994, 15).

Este cementerio es abandonado durante el s. XVIII, construyéndose en este espacio nuevas estructuras asociadas al Hospital. No hay que olvidar las continuas modificaciones que sufre este edificio hasta prácticamente la actualidad.

La última, viene representada por el adoquinado de la actual zona de aparcamientos de este antiguo edificio hospitalario, sede de la Asamblea de Extremadura desde 1985, ahora reformado y ampliado.

#### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Mérida considerada como un único yacimiento presenta la dinámica propia de una ciudad habitada que

se mueve en el diálogo entre la “*puesta en valor*” de sus testimonios históricos y el uso de su conjunto urbano revalorizado.

Por que este diálogo sea coherente vela el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

Una vez excavado el solar, uno de los problemas que plantean las intervenciones urbanas, acentuadas en el caso de Mérida es qué hacer con estos restos.

En nuestra opinión, contraponer el hoy al ayer, buscar una jerarquización de ambos, resulta ridículo. *Lo más lógico es asumir y disfrutar esa realidad.*

Este hecho queda reflejado en esta intervención arqueológica realizada con motivo de la construcción del nuevo hemiciclo de la Asamblea de Extremadura.

En este sentido se planteó integrar parte de los restos excavados en la nueva edificación (máxime teniendo en cuenta el carácter público de la misma) y adecuarlos para que cumplieran su función de disfrute social.

Mérida al ser una *ciudad viva*, no exclusivamente romana, visigoda, medieval, moderna o contemporánea, sino la conjunción de todas ellas, se intentó jugar con este concepto.

Para ello, se dejan expresamente estructuras de otras épocas, caso de muros tardoantiguos, pozos y silos medievales islámicos, muros del hospital del s. XVI, incluso la bodega de época contemporánea, que evidencian la importancia de esta evolución.

Por todo ello, se propuso la integración de estos restos dentro del nuevo edificio (fig. 29).

Esta propuesta de integración fue remitida a la Asamblea de Extremadura a través del Informe Definitivo y Vinculante sobre protección de restos arqueológicos emitido por la Subcomisión Técnica del Consorcio, siendo éstas aceptadas por la Mesa de la Asamblea, aprobándose también la realización de



**FIGURA 29**

*Integración de restos arqueológicos en la nueva edificación.*

un Proyecto de “puesta en valor” de los restos arqueológicos y la cubrición de los mismos<sup>1</sup>.

En este sentido, los arquitectos del nuevo hemisiciclo, a los que agradecemos su buena disposición, modificaron las soluciones constructivas para el paso de conexión existentes en el proyecto original.

El pavimento musivo se integró igualmente en la llamada “Sala de los Pasos Perdidos”.

En cuanto al Proyecto de “puesta en valor”, se encuentra actualmente en fase de ejecución. Está siendo realizado por los departamentos de Conservación, Didáctica y Difusión del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y financiados por la Asamblea de Extremadura.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M. 1997: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 285-316.

ALBA CALZADO, M. 1998: Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 361-385.

ALBA CALZADO, M. 1999: Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 387-418.

ARCE, J. 1982: Mérida Tardorromana (284-409 d.C.). *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, 209-226.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. 1982: El foro de Augusta Emerita. *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, 53-68.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. 1990: Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos. *Monografías Emeritenses*, 4.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. 1976: La fundación de Mérida. *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario*, 19-32.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. 1994: *Materiales para la historia de Mérida (De 1637 a 1936)*, 287.

ÁVILA MACIAS, M. A. 1997: Arquitectura doméstica tradicional en Mérida. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 157-170.

BALIL ILLANA, A. 1959: La casa en las provincias romanas de Africa (Contribución al estudio de la arquitectura privada). *B.S.A.A.*, 25-58.

BALIL ILLANA, A. 1973: Casa y urbanismo en la España antigua. *B.S.A.A.*, 39, 115-188.

BARRIENTOS VERA, T.; 1998: Intervención arqueológica en el solar de la C/ San Salvador, nº 32. Ejemplo de evolución del viario urbano. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 103-134.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J. 1989: *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*, 95-118.

CRUZ VILLALÓN, M. 1985: *Mérida Visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*, 81.

EPALZA, M. de, 1985: Un “modelo operativo” de urbanismo musulmán. Shaq Al-Andalus. *Estudios árabes*, 2, 137.

MATEOS CRUZ, P. 1995: Proyecto de Arqueología urbana de Mérida: desarrollo y primeros resultados. *Extremadura Arqueológica*, IV, 125-152.

MATEOS CRUZ, P. 1998: Reflexiones sobre la trama urbana de *Augusta Emerita*. *Anas*, 7-8, 233-247.

MATEOS CRUZ, P. 1999: *La basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y Urbanismo*. Anejos de AEspA., XIX.

MATEOS CRUZ, P. 2004: El templo de culto imperial

1 En este sentido, queremos agradecer el interés por la integración y el cariño hacia con los restos arqueológicos del anterior presidente D. Manuel Veiga, y de todos los trabajadores de la Asamblea de Extremadura.

de Augusta Emerita. *Simulacra Romae: Roma y las capitales provinciales del occidente europeo*, 129-147.

MORENO DE VARGAS, B. 1663; Tercera reedición, 1981: *Historia de la Ciudad de Mérida*.

PALMA GARCÍA, F. 1998: Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión". *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 347-365.

RODRÍGUEZ MATEOS, M. V. 1998: Los antiguos hospitales de Mérida. Un ejemplo de reutilización de viejos edificios para nuevas funciones. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 139-155.

VALIENTE LOURTAU, A. 1997: Aspectos urbanísticos de la Mérida Islámica. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 65-77.